



**UNIVERSIDAD DE SONORA**

**División de Humanidades y Bellas Artes**

**Maestría en Lingüística**

**La voz pasiva en el tarahumara  
de Urique, Chihuahua.**

**TESIS**

**Que para optar por el grado de**

**Maestra en Lingüística**

**presenta**

**Yolanda Valdez Jara**

**2005**

# Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

## ÍNDICE

### ABREVIATURAS

### INTRODUCCIÓN

<b>CAPÍTULO 1: DATOS GENERALES DEL TARAHUMARA</b> .....	5
1.0. Introducción .....	5
1.1. La lengua tarahumara.....	6
1.1.1. Familia lingüística del tarahumara.....	6
1.1.2. Ubicación geográfica y número de hablantes .....	9
1.1.3. Variantes de la lengua tarahumara .....	10
1.2. Rasgos tipológicos de la lengua tarahumara.....	15
1.2.1. Fonemas de la lengua tarahumara.....	15
1.2.1.1. El sistema consonántico.....	15
1.2.1.2. El sistema vocálico .....	16
1.2.1.3. Alternancias en consonantes y vocales en tarahumara .....	17
1.2.2. La cláusula simple en tarahumara.....	21
1.2.2.1. Orden de palabra en tarahumara. ....	21
1.2.2.2. El tarahumara como sistema nominativo-acusativo. ....	25
1.2.2.2.1 Pronombres en el tarahumara de Urique.....	28
1.2.2.3. El tarahumara como lengua de doble objeto.....	30
1.3. El predicado de la cláusula simple.....	34
1.3.1. Sufijos <i>-mala/ -mola/ -mela</i> de tiempo futuro.....	34
1.3.2. Sufijo de tiempo pasado <i>-ge</i> .....	35
1.3.3. Sufijos <i>-ře/ -le</i> de aspecto perfectivo.....	35
1.3.4. Sufijo de aspecto durativo <i>-ga</i> .....	36

1.3.5. Sufijo causativo <i>-ri</i> .....	36
1.3.6. Sufijo <i>-si</i> de modo imperativo.....	37
1.4. Tipos de cópulas.....	37
1.4.1. Cópula <i>jú</i> ‘ser’.....	38
1.4.2. Verbos de posición como cópulas.....	39
1.4.2.1. La cópula <i>ahí</i> ‘estar sentado’.....	39
1.4.2.2. La cópula <i>ilí</i> ‘estar parado’.....	40
1.4.2.3. La cópula <i>čukú</i> ‘estar en cuatro patas’.....	41
1.4.2.4. La cópula <i>boí</i> ‘estar acostado’.....	41
1.5. Recapitulación.....	41
<b>CAPÍTULO 2: VOZ PASIVA</b> .....	44
2.0. Introducción.....	44
2.1. El fenómeno de voz.....	46
2.2. Voz activa transitiva.....	50
2.3. Voz detransitiva.....	53
2.3.1. Voz detransitiva de tipo semántico.....	54
2.3.1.1. Voz reflexiva.....	56
2.3.1.2. Voz recíproca.....	57
2.3.2. Voz detransitiva de tipo pragmático.....	58
2.4. La voz pasiva.....	59
2.4.1. La voz pasiva desde un punto de vista estructural.....	60
2.4.1.1. Keenan (1985).....	60
2.4.1.2. Haspelmath (1990).....	66

2.4.2. La voz pasiva desde un punto de vista pragmático.....	70
2.4.2.1. La voz pasiva a partir de un prototipo .....	71
2.5. El agente en la construcción pasiva. ....	77
2.5.1. Agente marcado con caso instrumental .....	78
2.5.2. Agente marcado con caso locativo .....	78
2.5.3. Agente con caso genitivo .....	79
2.6. Intransitividad dividida .....	80
2.6.1. Pasiva de los verbos intransitivos o pasiva impersonal. ....	82
2.7. Voz pasiva de verbos bitransitivos. ....	86
2.8. Recapitulación.....	88

<b>CAPÍTULO 3: LA VOZ PASIVA EN EL TARAHUMARA DE URIQUE, CHIHUAHUA.</b> .....	91
3.0. Introducción .....	91
3.1. La voz activa en tarahumara .....	92
3.2. La voz detransitiva en tarahumara .....	93
3.2.1. La voz detransitiva de tipo semántico en tarahumara.....	94
3.2.1.1. La voz reflexiva en tarahumara.....	94
3.2.1.1.1. Posesivo reflexivo en tarahumara .....	98
3.2.1.2. Voz recíproca en tarahumara .....	100
3.3. La voz detransitiva de tipo pragmático en tarahumara .....	103
3.3.1. La voz pasiva en tarahumara.....	103
3.3.1.1. Estudios previos de voz pasiva en tarahumara .....	104
3.4. Voz pasiva en tarahumara de la variante de Urique .....	108

3.4.1. Característica pragmática de la voz pasiva. ....	109
3.4.2. Características semánticas de la voz pasiva. ....	111
3.4.3. Características sintácticas de la voz pasiva.....	112
3.4.4. Característica morfológica de la voz pasiva. ....	114
3.4.4.1. Sufijo de pasiva <i>-řu</i> .....	114
3.4.4.2. Sufijo de pasiva <i>-wa/-řia</i> .....	115
3.4.4.3. Sufijo de pasiva <i>-boře/-bole</i> .....	117
3.5. El agente de la construcción pasiva en tarahumara .....	120
3.6. Pasiva de verbos intransitivos o pasiva impersonal en tarahumara .....	124
3.6.1. Verbos intransitivos activos en tarahumara .....	125
3.6.2. Verbos intransitivos inactivos en tarahumara .....	130
3.7. Voz pasiva de verbos bitransitivos en tarahumara.....	131
3.8. Recapitulación.....	134
<b>CONCLUSIONES</b> .....	137
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	142

## ABREVIATURAS

A	agente
AC	acusativo
ACT	activa
ADJ	adjetivo
AF	afijo
ART	artículo
ASP	aspecto
AUX	auxiliar
BEN	benefactivo
CAUS	causativo
CONT	continuativo
DAT	dativo
DEM	demonstrativo
DET	determinante
DUR	durativo
ENF	enfático
FEM	femenino
FUT	futuro
GEN	genitivo
HAB	habitual
IMP	imperativo
IMPER	impersonal

INDEF	indefinido
INSTR	instrumental
LOC	locativo
MASC	masculino
N	nombre
NOM	nominativo
NOMR	nominalizador
NS	no sujeto
OBJ	objeto
OBL	oblicuo
OD	objeto directo
OI	objeto indirecto
P	paciente
PART	participio
PAS	pasiva
PASD	pasado
PERF	perfectivo
PL	plural
POS	posesivo
PRES	presente
R	receptor
RECIPR	recíproco
REFL	reflexivo
SG	singular

SUJ	sujeto
T	tema
TOP	topicalizador
TR	transitivo
VF	vocal final
1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
¿?	glosa no documentada

## INTRODUCCIÓN

El tema de la voz pasiva ha sido de interés en los estudios sintácticos realizados en los últimos veinte años (Shibatani, 1985; Keenan, 1985; Haspelmath, 1990; Givón, 2001). En la actualidad, este interés se mantiene vigente por ser un tipo de alternancia de voz (activa-pasiva) que se encuentra frecuentemente en las lenguas del mundo.

Este trabajo toma en cuenta dos tipos de enfoque en la voz pasiva, el enfoque estructural y el pragmático. El primero, el enfoque estructural, representado aquí por las propuestas de Keenan (1985) y Haspelmath (1990), parte de criterios estructurales o formales para la definición de voz pasiva. En esta propuesta, se estudia la marcación morfológica o sintáctica que modifica al predicado. En este acercamiento a la voz pasiva, la semántica y la pragmática de la cláusula no son tomadas en cuenta.

El segundo enfoque, el pragmático, parte de la función pragmática de la voz pasiva para su explicación. La voz pasiva tiene la función pragmática de defocalización del agente (Shibatani, 1985). Si el hablante elige utilizar una construcción de voz pasiva y no una activa depende de razones extralingüísticas. Es

decir, depende de si el hablante le quiere dar menor importancia al participante que realiza la acción (agente) y más importancia al que recibe la acción (paciente). El enfoque pragmático se estudia a partir de las propuestas de Shibatani (1985) y Givón (2001 vol.II). Estos autores definen la voz pasiva a partir de su función, sin embargo no dejan de lado la marcación que presenta la voz pasiva y que la diferencia de la voz activa. Esta propuesta toma en cuenta tanto forma como función, por lo que se ha considerado la más adecuada para el estudio de la voz pasiva en la lengua tarahumara.

En este trabajo, se estudia la voz pasiva en la lengua tarahumara de la variante de Urique a partir de la propuesta de Shibatani (1985) por ser un criterio que permite combinar la forma y la función de la voz pasiva lo que nos permite una descripción más completa de este fenómeno.

En cuanto a la metodología utilizada en este trabajo de tesis, la propuesta de la voz pasiva en tarahumara está fundamentada en los datos obtenidos en el trabajo de campo realizado con la señora Juana Carrillo y sus hijos Felicitas Carrillo y Raymundo Carrillo. Los tres son hablantes de la lengua tarahumara originarios de Urique, Chihuahua, México. La recopilación del material se ha hecho principalmente con cuestionarios. Debido a que la voz es un fenómeno pragmático y ya que en un principio fue difícil de obtener la voz pasiva, se utilizaron una serie de dibujos. También fueron recopilados tres textos, uno de la señora Felicitas Carrillo y dos de su mamá Juana Carrillo. Tanto los cuestionarios como los textos primero fueron transcritos y después glosados utilizando el *Diccionario rarámuri-castellano* de Brambila (1976).

Una parte de las construcciones recíprocas se obtuvieron en el curso “Recíprocos a través de las lenguas” impartido por el Dr. Nick Evans de la Universidad de Melbourne, Australia. En este curso, se invitó a la señora Felicitas Carrillo y se le mostraron videos donde aparecían acciones recíprocas.

Respecto al orden y contenido de este trabajo, en el capítulo 1 mostramos un panorama general de la lengua tarahumara. En primer lugar, se ubica la lengua tarahumara dentro de la familia yutoazteca, se revisan también las variantes propuestas para esta lengua. En segundo lugar, se desarrolla el tema de la cláusula simple en tarahumara donde se estudia el orden de palabra, la clasificación del tarahumara como un sistema nominativo acusativo y como una lengua de doble objeto (Dryer en preparación), también se estudia el predicado de la cláusula simple y por último se revisan los tipos de cópula.

En el Capítulo 2, se proveen los elementos teóricos para el estudio de la voz pasiva. Para ello, se revisa en primer lugar la definición de voz en general. Enseguida se estudia la voz detransitiva a partir de la propuesta de Givón (2001 vol.II), esto nos permite ubicar la voz pasiva en un marco más amplio y compararla con construcciones con las que puede estar relacionada. Enseguida se estudia la voz pasiva desde un punto de vista estructural (Keenan, 1985 y Haspelmath 1990) y desde un punto de vista pragmático (Shibatani, 1985 y Givón, 2001 vol.II). Se estudia también el tema del agente en la voz pasiva y la voz pasiva en verbos intransitivos y bitransitivos.

En el Capítulo 3, se estudia la voz pasiva en la lengua tarahumara. Primero, se revisa la voz activa. Enseguida se estudia la voz detransitiva en tarahumara: la voz detransitiva de tipo semántico donde se analizan las construcciones de voz reflexiva y recíproca y la voz detransitiva principalmente pragmática, donde se estudian la voz pasiva. Se examina también cómo se presenta el agente en la construcción de voz pasiva en la lengua trahumara de la variante de Urique. Enseguida se ve la voz pasiva en verbos intransitivos o pasiva impersonal, y la voz pasiva en verbos bitransitivos.

En las conclusiones, se presentan los aspectos más relevantes presentados en esta tesis y las aportaciones que se hicieron en este trabajo al estudio de la voz pasiva en tarahumara desde una perspectiva funcionalista a partir de las propuestas de Shibatani (1985) y Givón (2001 vol.II).

## **CAPÍTULO 1**

### **DATOS GENERALES DEL TARAHUMARA**

#### **1.0. Introducción**

En este capítulo, se habla de la lengua tarahumara. Se proporciona la información necesaria para que el lector sitúe la lengua tarahumara dentro del contexto de la familia yutoazteca. También nos interesa dar una idea de las variantes que han sido propuestas para esta lengua y ubicar la variante de estudio de este trabajo que es la variante de Urique, Chihuahua. El tema de este trabajo de tesis es la voz pasiva, sin embargo el conocimiento de las características generales de la lengua nos sirve para entender mejor el comportamiento de un fenómeno particular, en este caso el tema de la voz pasiva.

En este capítulo se presenta la información en el siguiente orden. En primer lugar ubicamos a la lengua tarahumara dentro de la familia lingüística yutoazteca. Enseguida, ubicamos geográficamente la mayor concentración de hablantes de tarahumara, así como también el número de hablantes que hay. También revisamos las variantes que han sido propuestas hasta ahora para la lengua tarahumara ya sea por lingüistas o por instituciones gubernamentales.

En segundo lugar, se desarrollan algunas características tipológicas básicas de la lengua tarahumara. Primero, se ven los fonemas tanto consonánticos como vocálicos con los que cuenta esta lengua así como el fenómeno de las alternancias. Después se estudia el orden de palabra. Enseguida se presenta la cláusula simple en tarahumara. Dentro de la cláusula simple, se ven los elementos que la componen como son el predicado, los nominales y los pronombres en tarahumara. También se revisan los tipos de cláusulas no verbales del tarahumara siguiendo la clasificación hecha por Dryer (en preparación). Enseguida, se clasifica al tarahumara como sistema nominativo-acusativo. Por último se clasifica el tarahumara como lengua de doble objeto.

## **1.1. La lengua tarahumara**

En este apartado, se revisa la clasificación de la familia yutoazteca hecha por Miller (1983:113) y se ubica la lengua tarahumara dentro de esta familia. Se localiza la lengua geográficamente y se revisa el número de hablantes, así como las variantes que han sido propuestas hasta ahora.

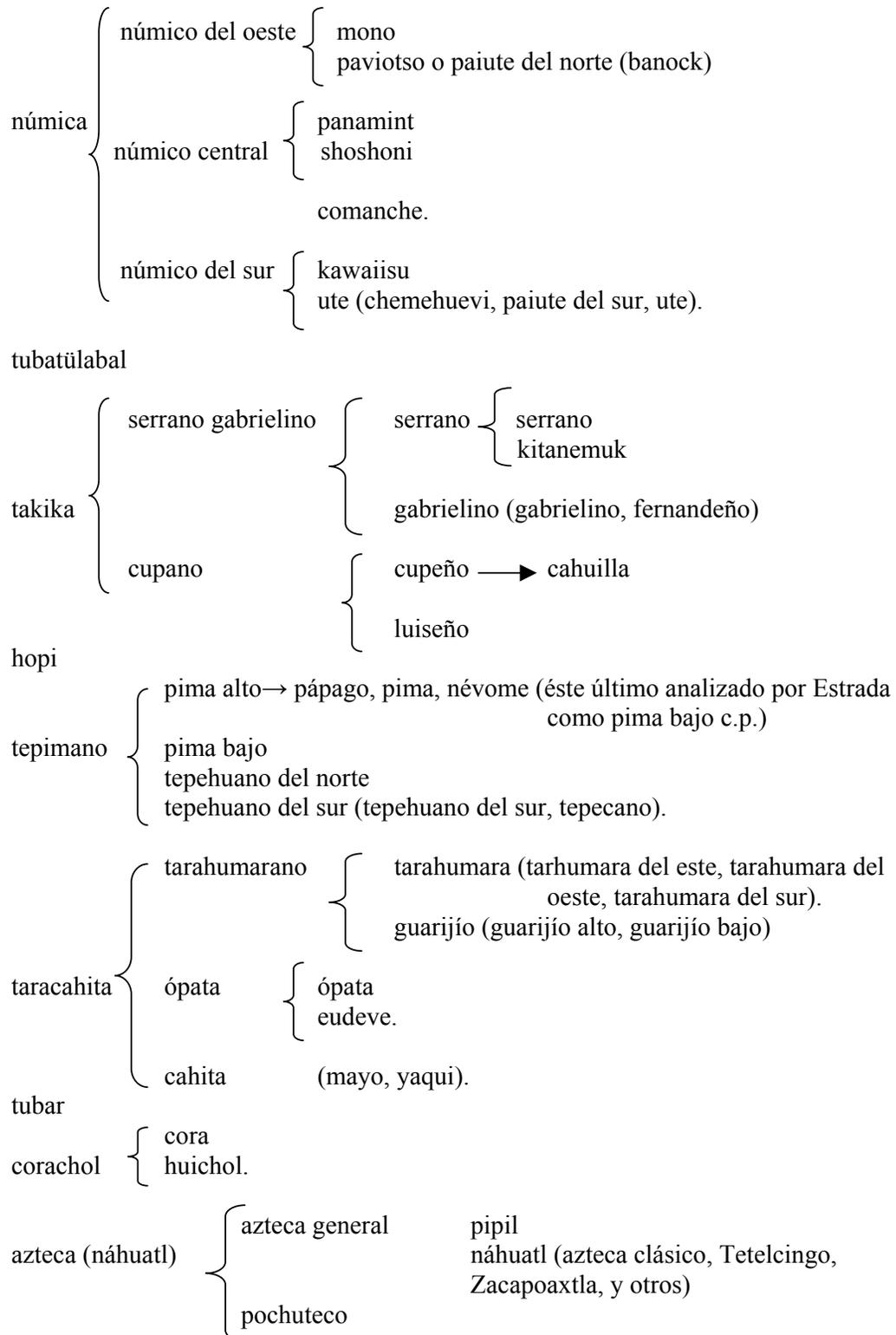
### **1.1.1. Familia lingüística del tarahumara**

La lengua tarahumara pertenece a la familia yutoazteca. Miller (1983: 113) señala que si pensamos en términos del número de hablantes, número de lenguas y área cubierta por una familia lingüística, la familia yutoazteca es una de las familias más grandes del Nuevo Mundo. El mismo autor anota que la familia yutoazteca consta de nueve grandes ramas: númica, tubatülabal, tákica, hopi, tepimana, taracahita, tubar, corachol y azteca (náhuatl); las cuales a su vez se dividen en

subramas, esto se ilustra en el cuadro 1 donde se muestra esta clasificación hecha por Miller (1983: 121).

Miller (1983: 121) menciona un grupo de lenguas a las cuales llama las lenguas sonorenses. Estas lenguas se localizan en las planicies y montañas del noroeste de México desde Nayarit hasta Sonora y cruzando la frontera internacional en el sur de Arizona. El mismo autor señala que hay seis grupos dentro de las lenguas sonorenses: tepimano, tarahumara, ópata, cahíta, tubar y corachol. Tres grupos lingüísticos (tarahumara, ópata y cahíta) comparten un número de similitudes y son agrupados bajo el nombre de lenguas taracahítas. El grupo tarahumara consiste en dos lenguas muy cercanamente relacionadas que son el tarahumara y el guarijío.

Cuadro 1. Clasificación de las lenguas yutoaztecas (Miller 1983: 121)



En suma, la lengua tarahumara pertenece a la familia yutoazteca, una de las familias más grandes de América. El tarahumara pertenece a la rama taracahíta junto con el ópata y el cahíta (yaqui, mayo), lenguas que son parte del grupo de las lenguas sonorenses, llamadas así por Miller (1983:121) porque se localizan en las planicies y montañas del noroeste de México desde Nayarit hasta Sonora. El tarahumara es una lengua que está muy cercana al guarijío. A continuación, se revisa la localización geográfica del mayor número de hablantes de tarahumara.

### **1.1.2. Ubicación geográfica y número de hablantes.**

La sierra tarahumara se localiza dentro del macizo montañoso que forma parte de la Sierra Madre Occidental y en los cañones del suroeste del estado de Chihuahua. La sierra tarahumara colinda con los estados de Durango, Sinaloa y Sonora. Hay aproximadamente 75,545 hablantes de tarahumara, la mayoría de ellos viven en las montañas.<sup>1</sup> En el círculo que se encuentra en el Mapa 1 se señala la localización aproximada de la mayor concentración de hablantes de tarahumara.

---

<sup>1</sup> Dato tomado del INEGI-XII Censo General de Población y Vivienda 2000. En <http://www.inegi.gob.mx>

Mapa 1<sup>2</sup>



### 1.1.3. Variantes de la lengua tarahumara

Investigadores como Lionnet (1972), Brambila (1976), Miller (1983) y Burgess (1984) han estudiado la lengua tarahumara y se han interesado en mayor o menor medida en el número de variantes de esta lengua. También instituciones como Los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y la Coordinadora Estatal de la Tarahumara (1992) han hecho estudios sobre las variantes de esta lengua. A continuación, revisamos estas propuestas en cuanto a variantes del tarahumara se refiere.

---

<sup>2</sup> Este mapa fue tomado de <http://www.sre.gob.mx/mexico/general/mapamex1.htm>

Los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y la Coordinadora Estatal de la Tarahumara (1992: 9) señalan que algunas dependencias gubernamentales hacen la división de la lengua tarahumara en tarahumara alta y tarahumara baja. Esta división hace referencia a la ubicación de las comunidades ya sea que se encuentren en la zona de las cumbres o de las barrancas. Este criterio también tiene que ver con las diferencias culturales que resultan de la vida en las regiones boscosas o de las zonas semitropicales en las tierras bajas. Bajo este criterio los municipios incluidos como parte de la tarahumara baja son: Urique, Maguarichi, Guazaparez, Chínipas y Uruachi. En estos municipios se observa mayor asimilación de los indígenas a la cultura mestiza; mientras que en la alta tarahumara se conserva en muchos sentidos la forma tradicional de vivir de los tarahumaras y se observa menor mezcla y convivencia de ellos con la población mestiza.

Los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y la Coordinadora Estatal de la Tarahumara (1992: 105 y 106), basándose en datos fonéticos y fonológicos, proponen cinco áreas dialectales que se enlistan a continuación.

- i. Oeste: Incluye las variantes de Rocoroibo, Guazapares, Monterde y Basadota.
- ii. Norte: Incluye a las hablas de Sisoguchi, Naráachi, Carichi, Ocórare, Psigóchi y Norogachi.
- iii. Centro: Incluye las hablas de Guachochi y Aboréachi.
- iv. Cumbre: Representado por el habla de Samachique.
- v. Sur: Incluye las hablas de Turuachi y Chinantú.

Los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y la Coordinadora Estatal de la Tarahumara (1992: 105 y 106) también proponen cuatro áreas de transición.

- i. Noroeste: Con el habla de la región de San Luis de Majimachi.
- ii. Centro-oeste: Con la variante de Hormigueros.
- iii. Cumbre-centro: Con el habla de Tónachi.
- iv. Centro-sur: Con las variantes de Bahuéachi y Tecorichi.

Lionnet (1972: 12) en su libro *Los elementos de la lengua tarahumara* señala que su obra se basa en el dialecto de la región más céntrica, la de Norogachi. Este autor menciona que las diferencias más marcadas se notan al cruzar las grandes barrancas de Urique y de Güérachi; pero existen también variaciones sensibles entre las regiones de Creel, Naráachi, Norogachi, Samachique y Guachóchi.

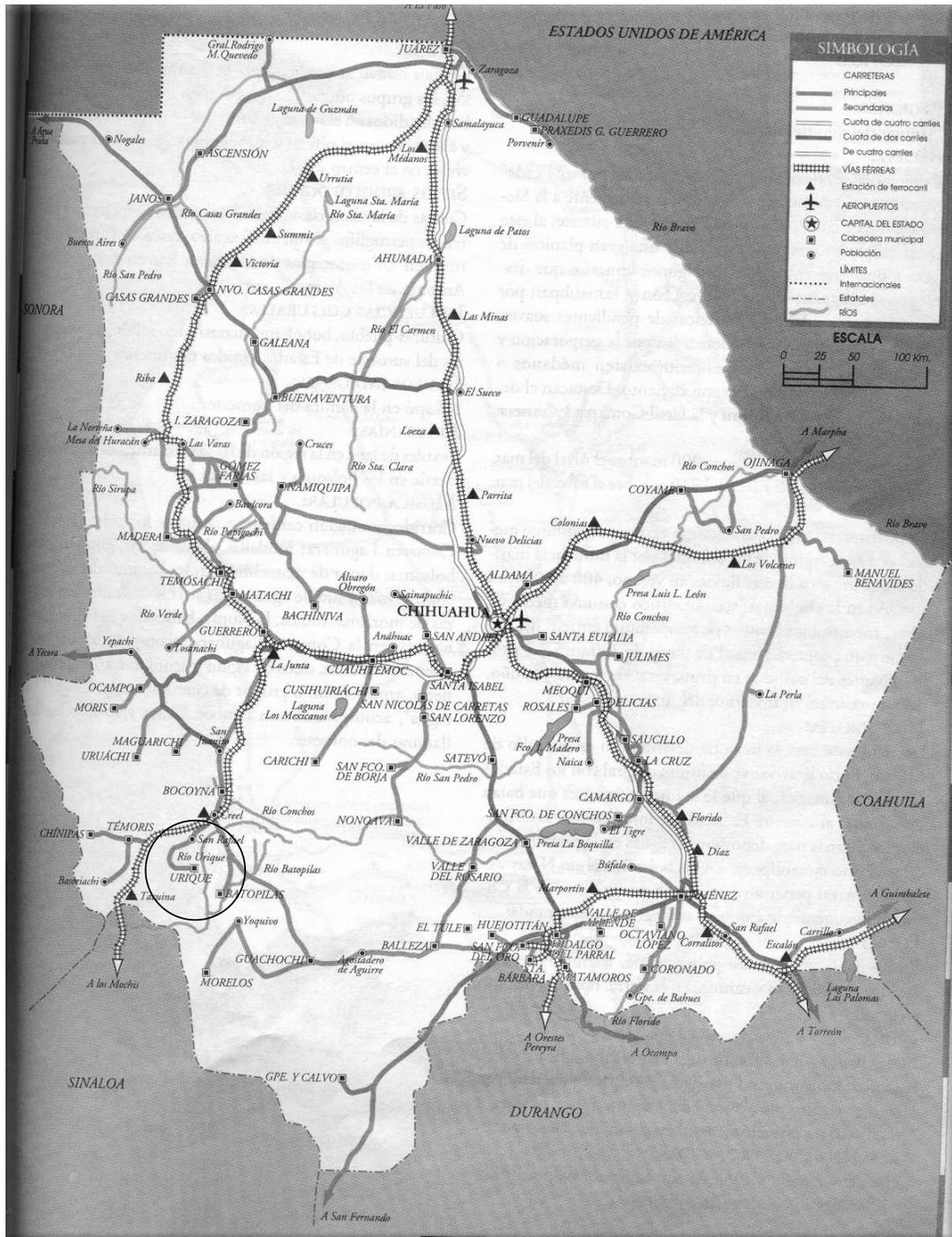
En la presentación de su diccionario, Brambila (1976) señala que hay tres variantes del tarahumara. La primera variante agrupa las regiones oriente, centro y norte que incluyen la mayor extensión de la región rarámuri. Este autor menciona que agrupa estas regiones porque las diferencias entre ellas son mínimas. La segunda variante mencionada por Brambila (1976) es la que se habla al nivel del poblado de Choruro hacia el suroeste y la tercera variante del tarahumara la que se habla en el área de Chinatú en el municipio de Guadalupe y Calvo. Brambila también anota que en estas dos últimas variantes las diferencias son más notables, lo suficiente para dificultar el entenderse, por lo menos al principio.

Miller (1983: 121) propone tres variantes para la lengua tarahumara: tarahumara del este, tarahumara del oeste y tarahumara del sur; y añade que el dialecto del tarahumara del este es uno de los mejores documentados por el extenso trabajo realizado por Brambila (1953, 1980) y Lionnet (1968, 1972). Miller también menciona a Burgess (1977, 1978, 1979, 1981) como el autor que estudió las diferentes variantes del tarahumara del oeste.

Burgess (1984: 5) basa sus estudios en el tarahumara del oeste específicamente en la variante de los pueblos de Rocoroibo y Bacusínare. El mismo autor señala que la variante que tiene las diferencias más notables se encuentra al sur en los pueblos de Urique, Oteros y los cañones de Chínipas.

Lionnet (1972) y Burgess (1984) coinciden en mencionar a la variante de Urique como una de las que tienen diferencias más marcadas o notables dentro de la lengua tarahumara. Brambila (1976) menciona el área suroeste, dentro de la cual se encuentra Urique, como el lugar con se encuentran las variaciones más notables. Señalamos estas coincidencias porque es la variante de Urique la que sirve de base para este trabajo de tesis. Los datos fueron obtenidos gracias a la colaboración de la Señora Juana Carrillo y sus hijos Felicitas Carrillo y Raymundo Carillo, ellos son hablantes de tarahumara y originarios de Urique, Chihuahua. El trabajo de campo se realizó gracias al apoyo del proyecto de investigación CONACYT ‘Mecanismos de voz y formación de palabra’ (ref.39777) a cargo de la Dra. Zarina Estrada Fernández y el Dr. Albert Álvarez. La ubicación del pueblo de Urique se indica por medio de un círculo en el Mapa 2.

Mapa 2



## **1.2. Rasgos tipológicos de la lengua tarahumara**

En el apartado anterior, hemos visto la familia lingüística a la que pertenece la lengua tarahumara, la ubicación geográfica, el número de hablantes y las variantes de esta lengua. En este apartado, se estudian los rasgos tipológicos generales de la lengua tarahumara como un primer acercamiento al funcionamiento de esta lengua y también para situarla dentro de patrones lingüísticos generales. En efecto, Croft (1990: 1) define tipología como el estudio de los patrones lingüísticos que se encuentran a través de las lenguas, en particular que pueden ser descubiertos solamente por comparación entre lenguas.

### **1.2.1. Fonemas de la lengua tarahumara**

A continuación, presentaremos el sistema fonológico de la lengua tarahumara, empezando con el sistema consonántico y siguiendo con el vocálico. También se presenta el fenómeno de las alternancias en consonantes y vocales de la lengua tarahumara que se presentan a lo largo de este trabajo de tesis.

#### **1.2.1.1. El sistema consonántico**

En el grupo de las oclusivas, todos los autores coinciden en proponer para el tarahumara los fonemas /p/, /b/, /t/, /č/, /k/, /g/. Sin embargo, Brambila (1953: 3) y Burgess (1984: 7) mencionan la glotal /ʔ/ dentro del cuadro de fonemas mientras que Lionnet (1972: 12) no la registra en el cuadro de fonemas. En el grupo de las fricativas, Brambila (1953: 3) menciona el fonema fricativo alveopalatal /š/ y el fonema fricativo palatal /ç/, mientras que Lionnet y Burgess no los mencionan. El fonema fricativo alveolar /s/ y la aspirada /h/ son mencionados por los tres autores en

el cuadro de fonemas. En el grupo de las nasales, todos los autores coinciden en mencionar el fonema nasal bilabial /m/ y el nasal alveolar /n/. De igual forma, en el grupo de las laterales todos los autores proponen el fonema lateral alveolar /l/. En el grupo de las vibrantes, Brambila (1953: 3) propone la vibrante simple /ř/ y la vibrante múltiple /r/, Burgess (1984) menciona que el par es el fonema vibrante múltiple /r/ y el fonema alveolar retroflejo lateral /l/. En el grupo de las aproximantes, los tres autores coinciden en mencionar el fonema /w/ y el fonema /y/. A continuación, se resume en el cuadro 2 los fonemas de la lengua tarahumara, para el cual se ha considerado lo propuesto por Brambila (1953), Lionnet (1972) y Burgess (1984) con respecto a los fonemas de la lengua tarahumara. Primero se muestra el sistema consonántico y enseguida el vocálico.

Cuadro 2. Fonemas consonánticos del tarahumara.

	Bilabial	Alveolar	Alveopalatal	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p b	t		č	k g	<sup>3</sup>
Fricativa		s	š	ç	j	
Nasal	m	n				
Lateral		l				
Vibrante simple		ř <sup>4</sup>				
Vibrante múltiple		r <sup>5</sup>				
Aproximante	w			y		

### 1.2.1.2. El sistema vocálico

En el sistema vocálico hay coincidencia de Brambila (1953), Lionnet (1972) y Burgess (1984) en proponer para la lengua tarahumara cinco vocales. Dos anteriores, una de las cuales es una vocal alta /i/; una vocal media /e/; una central baja /a/ y dos

<sup>3</sup> Este símbolo se utiliza en este trabajo para representar la glotal oclusiva.

<sup>4</sup> Este símbolo se utiliza en este trabajo para representar la vibrante simple.

<sup>5</sup> Este símbolo se utiliza en este trabajo para representar la vibrante múltiple.

posteriores, una de las cuales es alta /u/ y la otra media /o/. Las vocales se ilustran en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Vocales del tarahumara

	Anteriores	Centrales	Posteriores
Alta	i		u
Media		e	o
Baja		a	

### 1.2.1.3. Alternancia en consonantes y vocales en tarahumara

En la lengua tarahumara se dan alternancias entre consonantes como por ejemplo *rařámuří ~ rařómuli ~ ralómuli* ‘gente’, también se dan alternancias entre vocales *oyó ~ ayó* ‘enojar’. Copeland (1992: 356) en su artículo “Prerrequisitos del discurso para un análisis fonológico: alternancia libre en tarahumara”, menciona que las alternancias en tarahumara no tienen una motivación léxica gramatical o semántica por lo que él les llama alternancias libres. Estas alternancias de las que habla Copeland (1992) son muy comunes en tarahumara por lo que es importante explicarlas pues a lo largo de este trabajo, en los ejemplos de tarahumara, se encuentran este tipo de alternancias que no conllevan ningún cambio en el significado.

El tarahumara es una lengua que no presenta dificultad en la transcripción para los hablantes de español pues el español y el tarahumara comparten muchos fonemas.

Sin embargo, la dificultad se encuentra en el glosado de las palabras por la gran cantidad de alternancias que aparecen; y cuando es texto, la dificultad se hace más evidente. Como ya lo mencionó Copeland (1992), las alternancias parecen no tener límite ni motivación. Es probable que la motivación esté a un nivel pragmático, en el estilo que el hablante tiene o quiere imprimir a su relato.

En ocasiones, las alternancias tienen relación con las variantes del tarahumara, pero no siempre es ésta la motivación. Copeland (1992: 360) menciona, y sucede también en el tarahumara de la variante de Urique pues se ha podido observar en trabajo de campo, que algunos hablantes parecen usar más alternancias que otros pero todos varían las formas fonéticas de una forma aparentemente caótica.

Copeland (1992: 360) sugiere que los hablantes de tarahumara por ser de una cultura con tradición oral y no escrita, no tienen influencia de una imagen visual en la conceptualización del sonido por lo que no tienen un alfabeto discreto. El mismo autor señala que en tarahumara los discursos son inmediatos, concretos, y en extremo dependientes del contexto y este hecho se hace evidente en cada área de la lengua tarahumara no sólo en la fonología. A continuación, se muestran algunas de las alternancias más comunes (tomadas de Copeland, 1992: 360).

#### Alternancias consonánticas

- (1) a. /p/ ~ /b/                      *pačá/bahčá* ‘adentro’  
b. /p/ ~ /b/ ~ /m/                *pinó/binó/minó* ‘reflexivo’  
c. /b/ ~ /w/                        *bataři/wataři* ‘teswino’

d.	/m/ ~ ø	<i>mehká/ ehká</i> ‘lejos’
e.	/ʎ/ ~ /t/	<i>re'é/ reté</i> ‘roca’
f.	/t/ ~ /r/	<i>rehpopá/tehpópá</i> ‘atrás’
g.	/r/ ~ /l/	<i>ga'rá/ ga'lá</i> ‘bueno’
h.	/š/ ~ /č/	<i>koáši/ koáči</i> ‘sombbrero’
i.	/k/ ~ /g/	<i>ko'á/ go'á</i> ‘comer’
j.	/k/ ~ /n/ ~ ø	<i>koná/ noná/oná</i> ‘sal’
k.	/k/ ~ /r/ ~ /g/	<i>toké/tořé/togé</i> ‘cargar’
l.	/r/ ~ /g/	<i>kururía/kurugía</i> ‘enamorzarse’
m.	/ʎ/ ~ ø	<i>ga'wí/gawí</i> ‘montaña, mundo, tierra’
n.	/g/ ~ /w/ ~ ø	<i>uga/uwa/ua</i> ‘con (comitativo)’
o.	/g/ ~ /w/ ~ /y/ ~ ø	<i>nagó/nawó/ nayó/ naó</i> ‘cuatro’
p.	/g/ ~ /y/ ~ ø	<i>ga'rá/ ya'rá/ a'rá</i> ‘bueno’
q.	/w/ ~ /y/ ~ ø	<i>basorówa/ basoróya/ basoróa</i> ‘visitar’
r.	/w/ ~ ø	<i>wenomí/ enomí</i> ‘dinero’
s.	/w/ ~ /ʎ/ ~ ø	<i>ba'wí/ba'í/ baí</i> ‘agua’
t.	/h/ ~ ø	<i>bahí/ baí</i> ‘beber’
u.	/y/ ~ ø	<i>reyáwi/ reái</i> ‘hierva’
v.	/m/ ~ /w/ ~ ø	<i>mapáča /wapáča/ apáča</i> ‘ropa’
w.	/w/ ~ /y/ ~ /h/	<i>buwéma/ buyéma/ buhéma</i> ‘remover’

### Alternancias vocálicas

Así como se encuentran alternancias consonánticas en la lengua tarahumara también se encuentran alternancias en las vocales. Las siguientes alternancias fueron tomadas de Copeland (1992: 361).

- (2) a. /i/ ~ /u/                      *čirugí/čurugí* ‘pájaro’  
 b. /a/ ~ /e/ ~ /i/                    *gíta/gíte/gíti* ‘con (instrumento)’  
 c. /i/ ~ /e/                            *retewá/ritiwá* ‘ver’  
 d. /i/ ~ /o/                            *roberto/riberto* ‘Roberto’  
 e. /i/ ~ /e/ ~ /o/                    *si'porí/se'porí/so'porí* ‘estrella’  
 f. /u/ ~ /o/                            *korú/kurú* ‘amor’  
 g. /i/ ~ /a/                            *bahí/bahá* ‘beber’  
 h. /wa/ ~ /o/ ~ /u/                   *wa'rú/ o'rú/u'rú* ‘grande’  
 i. /o/ ~ /a/                            *rapóko/ rapáko* ‘ayer’

Copeland (1992: 359) también menciona que en tarahumara hay armonía vocálica fonológicamente condicionada. El sufijo enfático *-ka* que ocurre en nominales puede encontrarse de las siguientes formas.

- (3). a. *sikwí-ki*                    ‘hormiga pequeña’  
 b. *ruwé-ke*                        ‘liebre’  
 c. *močá-ka*                        ‘hormiga grande’  
 d. *sonó-ko*                        ‘tallo del maíz’  
 e. *sunú-ku*                        ‘maíz’

Aún cuando este trabajo de tesis está centrado en la sintaxis, es importante mostrar el fenómeno de las alternancias porque a lo largo del trabajo aparece este tipo de alternancias, que pueden confundir al lector pues no conllevan ningún cambio en el significado.

### **1.2.2. La cláusula simple en tarahumara**

Givón (2001:105 vol.I) señala que la cláusula simple, declarativa, afirmativa, activa sirve como punto de referencia para la descripción gramatical, también añade que es el tema a partir del cual otros tipos de cláusulas pueden ser vistas como variaciones.

En este apartado se presenta el orden de palabra en tarahumara. Enseguida se presenta el tarahumara como sistema nominativo acusativo y el tarahumara como lengua de doble objeto. También se revisa el predicado y su morfología. Por último, se presentan las cláusulas no verbales en tarahumara.

#### **1.2.2.1. Orden de palabra en tarahumara**

Greenberg (1978: 76) señala que la gran mayoría de las lenguas tienen varias posibilidades en el orden de los elementos pese a que uno sea el dominante o básico. Sobre el orden en el tarahumara, Copeland (1988: 248) señala que el orden básico en esta lengua tiene un orden con tendencia SXV donde S es el elemento más prominente de la cláusula (tópico, sujeto), X es el elemento menos prominente de la cláusula y V es el verbo. Este autor señala que en tarahumara hay dos posiciones en la cláusula no marcada que están asociadas con prominencia comunicativa. La primera es la posición inicial que se usa para señalar el punto de partida (tópico) de la cláusula y para el participante sujeto. La segunda posición de prominencia comunicativa es la posición final de la cláusula que está asociada al evento, proceso o acción. La posición media está reservada para el material menos prominente o importante. En tarahumara de la variante de Urique, el orden de los elementos es, como lo señala



- b. mukí me'áře toří SVO
- c. me'áře mukí toří VSO
- d. me'áře toří mukí VOS

'la mujer mató a la gallina.'

- (6) a. toří mukí me'á-ře SOV
- gallina mujer matar-PERF

'La gallina mató a la mujer.'

- b. toří me'áře mukí SVO

'La gallina mató a la mujer.'

En el ejemplo (7), se ilustra una cláusula transitiva no marcada con dos participantes en la cual el orden de los elementos es SOV. En la posición inicial, se encuentra el sujeto *né* 'yo', en la posición final se encuentra el predicado *mečó* 'moler' y en la posición intermedia se encuentra el objeto *awé* 'amole'. Este ejemplo fue tomado del texto "Cuando a Miguel le picó un alacrán" (MA), cláusula número 12.

- (7) né-ka awé mečó-ga
- 1SG-ENF amole moler-DUR

'yo muelo amole.'

{MA/12}

El ejemplo (8) es una cláusula transitiva con dos participantes nominales, el orden de los elementos es OSV. Este ejemplo fue tomado del texto “Cuando a Miguel le picó un alacrán” (MA), cláusula número 1. En (8) el elemento más prominente (topical) en esta cláusula es el objeto, por ser la cláusula número uno de la historia, se coloca el tópico de la historia en primer lugar *migueli* ‘Miguel’, el predicado en la posición final *ikí* ‘picar’ y en la posición media el elemento de menor importancia *mašíli* ‘alacrán’.

- (8) migéli mašíli ikí-le  
 Miguel alacrán picar-PERF  
 ‘A Miguel le picó el alacrán.’ {MA/1}

En (9) se ilustra el orden de la cláusula bitransitiva con tres participantes nominales y sus posibilidades en el orden sin que cambie el significado. El participante sujeto (S) está en la posición inicial y el verbo (V) está después del sujeto.

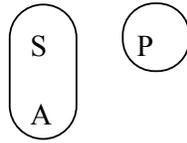
- (9) a. mukí-ka sewá rařinéa alué mukí S OD V OI  
 mujer-ENF flores vender DEM mujer  
 ‘la mujer vende flores a esa mujer.’
- b. mukí-ka rařinéa alué mukí sewá S V OI OD
- c. mukí-ka rařinéa sewá alué mukí S V OD OI  
 ‘La mujer vende flores a esa mujer’

En suma, el orden en tarahumara es SOV. Hay ciertas libertades en el orden pero en las cláusulas no marcadas el sujeto (S) va antes que el verbo (V). En la posición inicial de la cláusula, se encuentra el elemento más topical que generalmente es el sujeto, aunque podemos encontrar cláusulas cuya posición inicial está ocupada por un argumento no sujeto pero que tiene la mayor prominencia comunicativa en la cláusula.

#### **1.2.2.2. El tarahumara como sistema nominativo-acusativo**

Payne (1997) menciona que para definir adecuadamente las relaciones gramaticales, resulta conveniente identificar tres roles sintáctico-semánticos básicos, nombrados S, A y P. La S se define como el único argumento nominal de una cláusula de un argumento. Generalmente este tipo de cláusula recibe el nombre de intransitiva. La A es definida como el argumento similar a un AGENTE en una cláusula multi-argumental. Comúnmente a este tipo de cláusula se le denomina transitiva. P es el argumento “más parecido a PACIENTE” en una cláusula multi-argumental. La relación gramatical de sujeto puede ser definida como S junto con A, mientras que la de objeto directo o simplemente objeto puede definirse como P.

El sistema nominativo/acusativo es un sistema que trata de igual manera al sujeto (S) y al agente (A), y trata diferente al paciente (P); lo podemos ver gráficamente en el siguiente diagrama:



Antes de hablar del tarahumara como sistema nominativo acusativo, es necesario aclarar que en la lengua tarahumara, las frases nominales con funciones centrales tales como sujeto, objeto directo y objeto indirecto no tienen marcación explícita de su rol sintáctico en la cláusula como se pudimos observar en los ejemplos de (4) a (9) y como se ilustra en (10). En la cláusula intransitiva en el ejemplo (10a), la frase nominal sujeto *rió* ‘hombre’ no tiene marcación de caso. En (10b), se ejemplifica la cláusula transitiva y como se puede observar, tanto el sujeto *rió* ‘hombre’ como el objeto *sunú* ‘maíz’ carecen de marca de caso. Por último, en el ejemplo de (10c) se ilustra una cláusula con verbo bitransitivo donde el sujeto *rió* ‘hombre’, el objeto directo *sunú* ‘maíz’ y el objeto indirecto *towí* ‘niño’ no tienen marcación de caso.

(10) a. *rió mukú-ře*  
 hombre morir-PERF  
 ‘El hombre murió.’

b. *rió sunú wí-ře*  
 hombre maíz cosechar-PERF  
 ‘El hombre cosechó maíz’

- c. rió      yá-ře      towí sunú  
hombre dar-PERF    niño    maíz  
'El hombre le dio maíz al niño.'

Por otro lado, las frases nominales periféricas o constituyentes periféricos u oblicuos como el locativo y el instrumental sí llevan marcación morfológica. En (11) y (12), se ejemplifican frases nominales periféricas u oblicuas, estas frases nominales sí tienen marcación de caso. En (11) se ilustra una cláusula transitiva con el predicado *rihpúna* 'cortar', en esta cláusula la frase nominal *rihpigá* 'cuchillo' ocurre con el sufijo de instrumental *-te*.

- (11) mukí    rihpúna-ře    sapá    rihpigá-*te*  
mujer    cortar-PERF    carne    cuchillo-INSTR  
'La mujer cortó la carne con el cuchillo.'

En el ejemplo en (12), se observa una cláusula intransitiva con el predicado *rehéa* 'jugar', la frase nominal en función de sujeto *kúči* 'niños' no tiene marcación de caso, el nominal *bihti* 'casa' tiene el sufijo locativo *-či*.

- (12) kúči    rehéa    bihti-či  
niños    jugar    casa-LOC  
'Los niños juegan en la casa.'

En suma, frases nominales centrales con función de sujeto, objeto y objeto indirecto no están marcadas con caso, sólo se marcan con caso las frases nominales oblicuas como el locativo y el instrumental. Es en los pronombres donde se encuentra evidencia del sistema nominativo acusativo por lo que vemos a continuación el comportamiento de los pronombres en tarahumara.

#### 1.2.2.2.1. Pronombres en el tarahumara de Urique

En tarahumara de la variante de Urique, sólo la primera persona del singular hace diferencia entre sujeto y no sujeto mientras que el resto de los pronombres tienen la misma forma tanto para sujeto como para no sujeto. Esto se puede observar en el Cuadro 4.

Cuadro 4. Pronombres en tarahumara de la variante de Urique

	Sujeto	No sujeto (NS)
1SG	neé/né	nečí
2SG	mué	mué
3SG	alué	alué
1PL	ramé	ramé
2PL	emé	emé
3PL	alué	alué

En el caso de la primera persona singular, se han encontrado tres formas *neé* y *né* para sujeto y *nečí* para no sujeto (NS). En el ejemplo de (13a), tenemos una cláusula transitiva y la forma *neé* ‘yo’ como sujeto. En el ejemplo de (13c), podemos observar que en una cláusula transitiva aparece el pronombre *nečí* ‘me’ como el elemento objeto directo. Sin embargo, no podemos glosar este pronombre como objeto directo porque también se usa en cláusulas bitransitivas como en el ejemplo

(13d) donde no es objeto directo sino indirecto. El pronombre de primera persona singular *neči* se usa entonces en posiciones no sujeto (NS).

(13) a. *neé čiwána-le batalóni*  
1SG desgarrar-PERF pantalón  
'Yo desgarré el pantalón.'

b. *né-ka mué wehpá-ře*  
1SG-ENF 2SG golpear-PERF  
'Yo te golpeé.'

c. *mué-ka neči wehpá-ře*  
2SG-ENF 1SG.NS golpear-PERF  
'Tú me golpeaste.'

d. *mué neči júla-ge tewé*  
2SG 1SG.NS mandar-PASD niña  
'Tú me mandaste a la niña.'

El tarahumara es un sistema nominativo acusativo, esto se evidencia en los pronombres de primera persona. (14a) es una cláusula de un solo argumento y la forma del único participante tiene la forma *ne* 'yo'; en (14b) se encuentra una cláusula de dos argumentos y podemos observar que la forma de sujeto es *ne* 'yo' por lo que podemos decir que el participante único de cláusula intransitiva y el sujeto de la

cláusula transitiva son tratados de la misma manera. En el ejemplo (14c), tenemos la primera persona del singular no sujeto *nečí* que es tratada de manera diferente a la primera del singular sujeto de la intransitiva y la transitiva. En el ejemplo de (15), el pronombre *nečí* ‘a mí’ se encuentra como sujeto y resulta agramatical.

(14) a. *né*      *simí-ře*

1SG    caminar-PERF

‘Yo caminé.’

b. *né*      *čoná-ře*      *pédřo*

1SG    golpear-PERF    Pedro

‘Yo golpeé a Pedro.’

c. *mué-ka*    *nečí*      *čoná-ře*

2SG-ENF    1SG.NS    golpear-PERF

‘Tú me golpeaste’

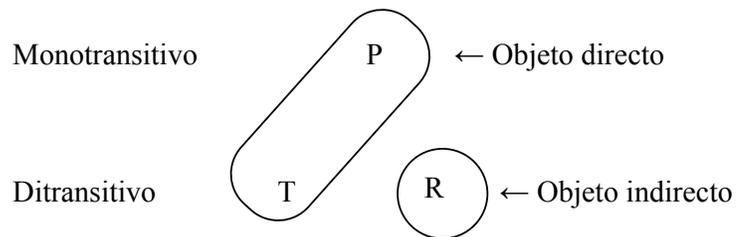
(15) \* *nečí simi-ře*

(Lectura buscada: yo caminé)

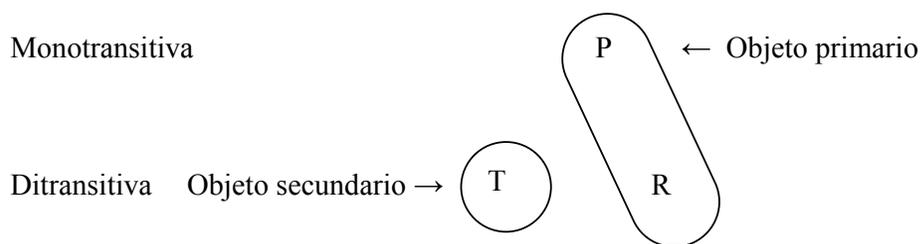
### 1.2.2.3. El tarahumara lengua de doble objeto.

Dryer (1986: 814) menciona que las reglas en algunas lenguas son sensibles a la distinción entre objetos directos y objetos indirectos; pero en otras son sensibles a la distinción entre objetos primarios y secundarios. Las lenguas que hacen distinción

entre objeto directo y objeto indirecto son aquellas que tratan de igual manera al paciente (P) de la cláusula monotransitiva y al tema (T) de la cláusula bitransitiva y tratan de manera diferente al receptor (R) o beneficiario de la cláusula bitransitiva. El esquema para la alineación objeto directo - objeto indirecto propuesto por Dryer es el siguiente.



Dryer también señala que hay lenguas que tratan de igual manera al paciente (P) de la cláusula monotransitiva y al receptor (R) de la cláusula bitransitiva y trata de manera diferente al tema (T) de la cláusula bitransitiva, a este tipo de alineación Dryer lo llama lengua de objeto primario. Este mismo autor propone el siguiente esquema para la alineación de objeto primario.



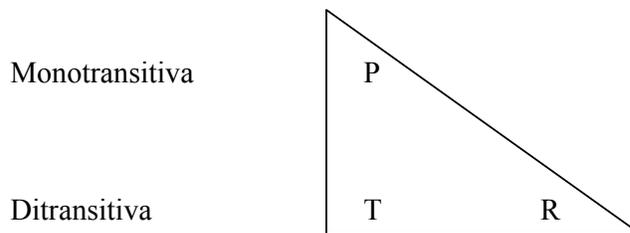
Dryer (en preparación) propone que hay una tercera forma en la que las lenguas pueden agrupar los objetos. Este tercer tipo de agrupación es cuando el objeto de la transitiva y los dos objetos de la bitransitiva son tratados de la misma forma. Dryer llama a este tipo de lenguas, lenguas de doble objeto. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la lengua mising, lengua tibeto burmana hablada en la India. En

esta lengua, el caso acusativo es usado para marcar al paciente (P) en cláusulas monotransitivas como en (16a) y en cláusulas bitransitivas tanto el receptor (R) como el tema (T) están marcados con caso acusativo como se puede observar en (16b).

(16) a. *bī kedi-əm dopo-dun*  
 3sg mango-AC comer-PRES  
 ‘Él come mango.’

b. *no-kke awê-dë bulu-m kitab-dë-m bi-dun*  
 2SG-GEN hijo-ART 3PL-AC libro-ART-AC dar-PRES  
 ‘Tu hijo les está dando a ellos un libro.’

El diagrama propuesto por Dryer para este tercer tipo de agrupación donde se trata de igual manera P, T y R es el siguiente:



El tarahumara se comporta como lengua de doble objeto, esto se evidencia en los pronombres de primera persona singular. El tarahumara tiene el pronombre de primera persona sujeto *neé, né* y el pronombre de primera persona *nečí* que se puede usar para paciente de la cláusula monotransitiva, tema de la bitransitiva y receptor de

la bitransitiva. En (17a) el paciente tiene la forma *nečí* ‘a mí’, en (17b) el tema tiene la forma *nečí* ‘me’ y en (17c) el receptor (R) tiene la misma forma *nečí* ‘para mí’.

P

- (17) a. mué-ka *nečí* čoná-ře  
2SG-ENF 1SG.NS golpear-PERF  
‘Tú me golpeaste.’

T

- b. mué *nečí* júli-ge eskuéla-či  
2SG. 1SG.NS mandar-PASD escuela-LOC  
‘Tú me mandaste a la escuela.’

R

- c. mué-ka *nečí* júla-ge beba  
2SG-ENF 1.NS mandar-PASD Genoveva  
‘Tú me mandaste a Genoveva.’

A continuación, vemos el predicado de la cláusula simple y los sufijos más comunes en tarahumara, esta información es relevante pues mostramos los sufijos que aparecen a lo largo del trabajo.

### 1.3. El predicado de la cláusula simple

Las marcas que se presentan en el predicado son de tiempo, aspecto, modo y voz. En este apartado, revisamos los sufijos verbales del tarahumara de la variante de Urique. Usamos como punto de referencia los sufijos propuestos por Brambila (1953, 1976) y Lionnet (1972) señalando las coincidencias y diferencias con los sufijos encontrados hasta el momento en el corpus de datos obtenidos del tarahumara de la variante de Urique.

#### 1.3.1. Sufijos *-mala/ -mola/ -mela* de tiempo futuro

De los sufijos verbales para futuro *-ma/ -mea/-rema* mencionados por Brambila (1976: en la presentación) y mencionados por Lionnet (1972: 18) como *-ma/ -mea/ -rema*, se encontró que en tarahumara de la variante de Urique el sufijo verbal para tiempo futuro aparece como *-mala*, con sus respectivos alternancias *-mola/ -mela*. En (18a) se ilustra una cláusula en futuro con el sufijo *-mala*; en (18b) se ilustra la alternancia de tiempo futuro *-mola*; y en (18c) se ilustra la alternancia de tiempo futuro *-mela*.

(18) a. suwábuga    ralómuli    aké-*mala*    wiká  
          toda            gente        oir-FUT    canción  
          ‘Toda la gente oirá la canción.’

b. be'lí            gaponá-*mola*    gusí  
          mañana    quebrar-FUT    palo  
          ‘Quebraré el palo mañana.’

- c. ukía kulípu uku-*méla*  
 Llover ahorita llover-FUT  
 ‘Ahorita va a llover.’

### 1.3.2. Sufijo de tiempo pasado *-ge*

Brambila (1953: 79) menciona el sufijo verbal *-e/-ge/-ye/-we* de tiempo pasado. En el tarahumara de la variante de Urique, se encontró el sufijo *-ge* de tiempo pasado. En el ejemplo (19a), el predicado *júri* ‘mandar’ ocurre con el sufijo de tiempo pasado *-ge*. En el ejemplo (19b), el sufijo *-ge* ocurre en el predicado *meá* ‘matar’

- (19) a. né-ka béba júri-ge-ne maestra bihtél-či  
 1SG-ENF Genoveva mandar-PASD-1SG maestra casa-LOC  
 ‘Yo mandé a Genoveva a casa de la maestra.’

- b. ne rió meá-ge  
 1SG hombre matar-PASD  
 ‘Yo maté al hombre.’

### 1.3.3. Sufijo *-ře / -le* de aspecto perfectivo

Brambila (1953: 81) menciona el sufijo verbal *-ře/-ke* como perfecto. De igual forma, Lionnet (1972: 19) lo cita como *-re/-ri* y le da el significado como perfecto o acción acabada. En el tarahumara de la variante de Urique, se encontró este sufijo de aspecto perfectivo *-re* como lo podemos observar en el ejemplo de (20a). Sin

embargo, en esta variante no se encontraron las alternancias *-ke/-ri* sino *-le* como se ilustra en el ejemplo (20b).

(20) a. mukí mukú-*ře*  
mujer morir-PERF  
'La mujer murió.'

b. mukí eté-*le* rió  
mujer ver-PERF hombre  
'La mujer vio al hombre.'

#### 1.3.4. Sufijo de aspecto durativo *-ga*

En tarahumara, se encuentra el sufijo verbal de aspecto durativo *-ga*. En el ejemplo (21), el sufijo de aspecto durativo *-ga* ocurre en el predicado *wihpú* 'pegar'.

(21) migueli wihpú-*ga* kulípi  
Miguel pegar-DUR ahorita  
'A Miguel le están pegando ahorita.'

#### 1.3.5. Sufijo causativo *-ri*

Brambila (1972: en la presentación de su diccionario) propone los sufijos causativos *-bona*, *-ri/-ti/-gi/-ki*, y *-wa/-na/-ča*, sin embargo, en los datos obtenidos hasta el momento del tarahumara de Urique, sólo se ha encontrado el uso del

causativo *-ri* como en el ejemplo de (22) donde el sufijo causativo hace que la lectura sea el hombre causó o hizo que la mujer se asustara.

- (22) rió            mukí    majá-*ri*-le  
         hombre    mujer    asustar-CAUS-PERF  
         ‘El hombre asustó a mujer (Lit. el hombre hizo que la mujer se asustara)’

### 1.3.6. Sufijo *-si* de modo imperativo

El sufijo *-si* que indica modo imperativo se encontró en el tarahumara de la variante de Urique coincidiendo con lo dicho por Brambila (1976: presentación). Un ejemplo donde aparece el sufijo imperativo *-si* se observa en (23).

- (23) así-*si*-ga                    ma rawé    ju  
         levantarse-IMP-DUR    ya    día    ser  
         ‘Levántate ya es de día.’

Después de haber visto algunos de los sufijos del predicado verbal, pasaremos a continuación a presentar los predicados no verbales que posee el tarahumara.

## 1.4. Tipos de cópulas

Givón (2001: 119 vol.) afirma que semánticamente las cláusulas con cópula representan cualidades permanentes o estados temporales. La mayor parte de la carga léxico-semántico de la predicación no es llevada por el verbo cópula, sino por los predicados no verbales, ya sea un adjetivo, o un nombre.

### 1.4.1. Cópula *ju* ‘ser’

En tarahumara, el verbo *ju* ‘ser’ se utiliza como cópula para cualidades o condiciones permanentes. En el ejemplo (24a), *repá alígame* ‘ser alta’ es una cualidad permanente y en este tipo de cláusula se utiliza la copula *ju*. En (24b) el ser *ralómuli* ‘tarahumara’ es también una cualidad permanente.

(24) a. mukí repá alíg-ame ju  
mujer arriba parada-NOMR ser  
‘La mujer es alta.’

b. alué-ka ralómuli ju  
3SG-ENF rarámuri ser  
‘Ella es tarahumara.’

De igual manera, en los ejemplos de (25), se observan cláusulas donde los sujetos tienen cualidades permanentes y en estas cláusulas se utiliza la cópula *ju*.

(25) a. we ayó-ame ju  
muy enojar-NOMR ser  
‘Es muy enojón.’

b. lo’wí ju  
loco ser  
‘Es loco.’

c. alué-ka we nočá-me ju  
 3SG-ENF muy trabajar-NOMR ser  
 ‘Él es muy trabajador.’

d. jéna-ka we rahtág-ame ju  
 aquí-ENF muy caliente-NOMR ser  
 ‘Es muy caliente aquí.’

#### 1.4.2. Verbos de posición como cópulas

El tarahumara tiene cuatro verbos de posición que funcionan como cópulas: el verbo *ahí* ‘estar sentado’, el verbo *ilí* ‘estar parado’ y el verbo *čukú* ‘andar en cuatro patas’ y el verbo *boí* ‘estar acostado’.

##### 1.4.2.1. La cópula *ahí* ‘estar sentado’

El verbo de posición *ahí* ‘estar sentado’ funciona como cópula para estados temporales. En los ejemplos de (26) los estados temporales se forman con un verbo y la cópula *ahí* ‘estar sentado’.

(26) a. mukí sewéka ahí  
 mujer entristecer estar.sentado  
 ‘La mujer está triste’

b. we ayó ahtí  
muy enojar estar.sentado  
'Está muy enojado.'

c. tewé rasála ahtí  
niña contenta estar.sentado  
'La niña está contenta.'

d. we nóča ahtí  
muy trabajar estar.sentado  
'Está muy trabajador.'

#### 1.4.2.2. La cópula *ilí* 'estar parado'

En tarahumara, algunas cláusulas climatológicas pueden construirse mediante el verbo cópula *ilí* 'estar parado' como en el caso de (27a) y (27b).

(27) a. ukía ilí  
llover estar.parado  
'Está lloviendo.'

b. gepá ilí  
nevar estar.parado  
'Está nevando.'

### 1.4.2.3. La cópula *čukú* ‘estar en cuatro patas’

Otro verbo que se puede usar como cópula en predicados locativos en tarahumara es el verbo *čukú* ‘estar en cuatro patas’.

- (28) seolí remé-či *čukú*  
mosca tortilla-LOC estar.en.cuatro.patas  
‘La mosca está en la tortilla’

### 1.4.2.4. La cópula *boí* ‘estar acostado’

El verbo *boí* / *bu’í* ‘estar acostado’ se puede usar como cópula cuando la posición del participante es horizontal.

- (29) a. migéli kočí-ga *boí*  
Miguel dormir-DUR estar.acostado  
‘Miguel está durmiendo.’

- b. sawá-ka pámu *bu’í*  
rama-ENF techo estar.acostado  
‘La rama está en el techo.’

## 1.5. Recapitulación

El tarahumara es una lengua de la familia yutoazteca, la mayor concentración de hablantes se ubica en la sierra tarahumara en el estado de Chihuahua. Esta lengua

pertenece a la rama taracahíta junto con el ópata y el cahíta (yaqui, mayo) y es una lengua muy cercana al guarijío.

Respecto a los rasgos tipológicos, las frases nominales en tarahumara no llevan marcación de caso cuando se trata de los participantes centrales tales como sujeto, objeto directo y objeto indirecto. En las frases nominales periféricas u oblicuas como el locativo y el benefactivo, sí llevan marcación de caso.

En los pronombres de la lengua tarahumara, hay diferencia sólo en la primera persona entre pronombre sujeto y no sujeto, para el resto de las personas no hay diferencia entre sujeto y no sujeto. Es en el pronombre de primera persona donde se puede localizar el tipo de alineación que tiene la lengua tarahumara. La lengua tarahumara es una lengua nominativo acusativa y presenta también características de lengua de doble objeto (Dryer e preparación).

Respecto al orden de los constituyentes, el tarahumara es una lengua con orden básico de constituyentes SOV en cláusulas no marcadas; este orden es flexible hasta cierto punto dando preferencia al sujeto antes del verbo. En la cláusula no marcada, la posición inicial está reservada para el argumento con más prominencia comunicativa o más topical generalmente el sujeto, la posición final para el predicado y la posición intermedia para los elementos con menos prominencia comunicativa.

En este capítulo, se presentaron algunos rasgos generales de la lengua que serán de utilidad para el resto del trabajo. En el siguiente capítulo, se estudian

conceptos sobre voz, voz detransitiva y voz pasiva que sirven de base para el estudio de la voz pasiva en tarahumara.

## **CAPÍTULO 2**

### **VOZ PASIVA**

#### **2.0. Introducción**

El estudio de la voz pasiva ha jugado un rol importante dentro de los estudios sintácticos realizados en los últimos veinte años (Shibatani, 1985; Keenan, 1985; Haspelmath, 1990; Givón, 2001). El interés en el tema de la voz pasiva se mantiene vigente y la razón es que es uno de los tipos de alternancia de voz más importante que se encuentra en las lenguas del mundo (Kazenin, 2001: 899).

Este capítulo provee los elementos y conceptos teóricos que se han utilizado para analizar el fenómeno de la voz pasiva, sus correlatos y problemáticas. Asimismo se estudian las diferentes propuestas que algunos autores (Shibatani, 1985; Keenan, 1985; Haspelmath, 1990; Givón, 2001) han hecho con respecto a este tema y temas relacionados. Además, este capítulo provee la plataforma teórica para estudiar, en el capítulo siguiente, la voz pasiva en la lengua tarahumara.

Este capítulo está ordenado de la siguiente manera: en primer lugar se presenta el concepto de voz en general. Enseguida se explica la voz detransitiva basándonos en

la división hecha por Givón (2001: 90 vol. II) en voz detransitiva de tipo semántico y voz detransitiva de tipo pragmático. Este autor incluye dentro de la voz detransitiva de tipo semántico, la voz reflexiva, la voz recíproca y la voz media. En la voz detransitiva de tipo pragmático, el mismo autor incluye la voz inversa, la voz antipasiva y la voz pasiva. Sin embargo, en la voz detransitiva semántica nos enfocaremos en explicar sólo la voz reflexiva y la voz recíproca y de la voz detransitiva pragmática, nos ocuparemos de la voz pasiva por ser éstas las construcciones que están marcadas y se estudian en la lengua tarahumara en el capítulo siguiente.

La voz pasiva se explica desde dos perspectivas, una estructural (Keenan, 1985 y Haspelmath, 1990) y la otra pragmática (Shibatani, 1985 y Givón, 2001). Autores como Keenan (1985) y Haspelmath (1990) explican la pasiva partiendo de cómo se manifiesta este fenómeno en la estructura de la lengua. Otros autores como Shibatani, (1985) y Givón, (2001) aunque no dejan de lado la manifestación de la voz pasiva en la estructura de la lengua, describen a la pasiva enfocándose en su función pragmática.

Por último, se discuten varios temas relacionados con la voz pasiva. Uno de estos temas es la presencia del agente en la cláusula pasiva. Como se ve más adelante, la función pragmática de la pasiva es la defocalización del agente (Shibatani, 1985: 837). Sin embargo, hay lenguas que permiten la aparición del agente dentro de la pasiva, por lo que aquí se estudian las diferentes formas en las que se puede presentar el agente en la cláusula pasiva. Otro tema relacionado con la voz pasiva es el hecho de

que hay lenguas que permiten la voz pasiva en verbos intransitivos y bitransitivos. En el caso de los verbos intransitivos, se advierte que no todos los verbos intransitivos se puede pasivizar. En el caso de las pasivas en verbos bitransitivos, hay lenguas que sólo permiten que el objeto directo con rol semántico de paciente de la activa sea sujeto de la pasiva y hay lenguas que permiten que sea sujeto de la pasiva tanto el objeto directo como el objeto indirecto de la cláusula activa.

### **2.1. El fenómeno de voz**

El estudio de la voz es uno de los tópicos más antiguos en la tradición de la gramática descriptiva. Klaiman (1991: 2) menciona que en la tradición clásica, la voz es reconocida junto con tiempo, aspecto y modo, como una categoría gramatical. Desde este punto de vista tradicional, la voz es vista como un parámetro de variación morfológica en el verbo. De igual modo Shibatani (1999: 406) señala que tradicionalmente la voz ha sido vista como una categoría morfológica marcada en el verbo. Por ejemplo, se dice que el griego tiene tres tipos de voz: activa, pasiva y media, en referencia a tres categorías del verbo que tienen distintos paradigmas de conjugación.

Sin embargo, esta visión de la voz como categoría morfológica resulta restringida para la tipología, pues las lenguas manifiestan el fenómeno de voz no sólo como una categoría verbal, también hay lenguas como el inglés donde la voz es expresada por medio de una construcción sintáctica y lenguas como el chino donde no hay un marcador verbal que se relacione con los diferentes tipos de voz (Shibatani,

1999: 406). Es esta variedad en la tipología de la voz lo que Klaiman (1991) busca tomar en cuenta en su concepto de voz.

Klaiman (1991: 261) propone que hay varios sistemas de voz: el sistema de voz derivado, el sistema de voz básico y el sistema de voz pragmático. Esta autora señala que los diferentes tipos de voz de manera aislada resultan limitados para explicar la tipología de la voz por lo que propone estos diferentes sistemas de voz que juntos pueden dar cuenta del fenómeno voz en las lenguas sin estar limitado a la morfología.

El sistema de voz derivado o voz marcada, señala Klaiman (1991: 23), manifiesta la alternancia de los nominales en el estatus de sujeto. La voz pasiva, en este sentido, es una voz derivada o marcada mientras que la voz activa es la voz no marcada. Aún cuando más adelante en este capítulo, hay una sección dedicada especialmente a la voz pasiva, pues es el tema sobre el que versa este trabajo de tesis, en este apartado sobre voz se habla de la voz pasiva porque se explica como parte del tema de voz propuesto por Klaiman (1991).

Para entender lo que es la voz derivada, es necesario revisar primero lo que es la voz no marcada para Klaiman (1991) y algunos conceptos relacionados. Las relaciones gramaticales son: sujeto, objeto directo, objeto indirecto, predicado, adverbio. Los roles semánticos son agente, paciente, experimentante, instrumento, benefactivo. Klaiman (1991: 12) menciona que la voz no marcada o voz activa es cuando se asocian las relaciones gramaticales con los roles semánticos de una forma

básica, esto es cuando i. la relación gramatical sujeto está ligada de forma no marcada al rol semántico de agente; ii. la relación gramatical objeto directo está ligada de forma no marcada al rol semántico de paciente; iii. la relación gramatical de objeto indirecto está ligada al rol semántico de experimentante. iv. la relación gramatical de oblicuo está ligada al rol semántico de beneficiario/locativo/instrumental.

La voz derivada o marcada implica la alternancia de los nominales en el estatus de sujeto como por ejemplo i. cuando el paciente asume la relación gramatical de sujeto, ii. Cuando el experimentante asume la relación gramatical de sujeto o iii. Cuando el instrumental, locativo o beneficiario asume la relación sujeto. En (1) se ilustra el sistema de voz derivado con la oposición activa-pasiva. En el ejemplo (1a), el sujeto *Pedro* tiene el rol semántico de agente y el objeto directo *Juan* tiene el rol semántico de paciente, es la voz no marcada o activa. En (1b) el paciente *Juan* asume la relación gramatical de sujeto.

- (1) a. Pedro mató a Juan.  
b. Juan fue matado.

Klaiman (1991: 24) menciona que hay lenguas, como el sánscrito, donde la alternancia de voz no es activa-pasiva es decir no es un sistema derivado. En el sánscrito, la alternancia de voz es de activa-media como se ilustra en el ejemplo siguiente:

- (2) a. Devadattah        katam        karoti  
           Devadatta-NOM   tapete-AC    hacer-SG.ACTIVA  
           ‘Devadatta hace un tapete.’
- b. Devadattah        katam        karute  
           Devadattah-NOM   tapete-AC    hacer-SG.MEDIA  
           ‘Devadatta se hace un tapete.’

En (2a) y (2b), el nominal *Devadattah* es semánticamente un agente y *katam* ‘tapete’ es semánticamente un paciente. Además, *Devadattah* tiene la misma relación gramatical de sujeto en (2a) y (2b) y *katam* tiene la misma relación gramatical de objeto en (2a) y (2b). Por lo que la oposición activa-media no se relaciona a la alternancia de los nominales en el estatus de sujeto, este sistema de voz es llamado por Klaiman (1991: 24) sistema de voz básico. Esta autora, señala que la oposición activa-media no involucra el asignar de manera diferente los roles semánticos a las relaciones gramaticales como es el caso del sistema derivado. En el caso de la oposición activa-media, depende de si la situación denota un acto que se hace hacia o para sí mismo y un acto que se hace hacia o para otro.

Klaiman (1991) define la voz basándose en los tipos de sistemas voz que de forma individual no pueden dar cuenta de la tipología de voz en las lenguas del mundo sin embargo en conjunto son útiles a la tipología de la voz.

En este trabajo, vamos a considerar por lo tanto la voz como un mecanismo que permite indicar qué tipo de relación existe entre el predicado y los participantes de la acción denotada por el verbo. Así, mientras la voz activa no marcada señala normalmente que el sujeto del predicado verbal es el participante activo (agente) del proceso, la voz pasiva marcada indica por ejemplo que el predicado verbal admite como sujeto al participante pasivo (paciente). Asumiremos así un enfoque que insiste en la correlación entre forma y función donde toda construcción de voz que no sea activa, debe tener su marcación particular. A continuación, vamos a presentar las características de la voz de referencia (activa transitiva).

## **2.2. Voz activa transitiva**

Klaiman (1991: 12) considera la voz activa como la voz no marcada y es a partir de la voz activa que hace la oposición en el sistema de voz derivado, activa-pasiva; en el sistema de voz básico, activa-media y en el sistema de voz pragmático, activa-inversa. Givón (2001: 92 vol.II) es otro autor que considera la voz activa como la voz no marcada a partir de la cual se pueden contrastar otros tipos de voz. Este autor menciona que la voz activa es codificada como el prototipo de la construcción sintácticamente transitiva.

Debido a que la voz activa es codificada, según lo menciona Givón (2001: 92 vol.II) por la construcción sintácticamente transitiva, es necesario explicar en este apartado lo que es una construcción prototípicamente transitiva y para esto utilizamos la propuesta de Givón (2001: 93 vol. II) del prototipo del evento transitivo.

El evento transitivo prototípico involucra un agente, un paciente y un verbo (Givón, 2001: 93 vol. II). Las características del agente del evento transitivo prototípico son el ser volitivo, es decir que tiene voluntad y decide llevar a cabo la acción que se predica. Otras características del agente es el ser controlador, activo, iniciador responsable del evento. El paciente del evento transitivo prototípico no es volitivo, es inactivo, no controlador y registra los cambios del estado o evento iniciados por el agente. Por último, el verbo de la cláusula transitiva prototípica codifica un evento que es télico. El evento télico, según Hopper y Thompson (1980: 252), es una acción donde lo que se toma en cuenta es su punto final. En una acción télica, la acción es transferida más efectivamente al paciente. En la oración télica *yo lo comí*, la actividad se completó, pero en la oración atélica *estoy comiendo*, la transferencia de la acción es parcial. Otras características del verbo de la cláusula transitiva prototípica propuestas por Givón (2001: 93 vol. II) son el aspecto perfectivo, es decir que se llevó a cabo; y el modo realis. El modo realis es tomado aquí como el que codifica una acción que ocurre o se presenta en el mundo real. En (3), se ilustra una construcción transitiva prototípica. *Juan* es el agente que realiza la acción de *golpear* de manera volitiva; es controlador, activo, iniciador responsable de la acción de *golpear*. El paciente *Pedro* no tiene voluntad, es inactivo, no controla la acción de *golpear* que realiza el agente *Juan* y registra los cambios del evento pues recibe el golpe. Con respecto al verbo *golpeó*, codifica una acción que es transferida efectivamente al paciente (télica); es una acción terminada (perfectivo) y codifica una acción que ocurre en el mundo real (realis).

(3) a. Juan golpeó a Pedro.

b. Juan cortó la leña.

La cláusula en (3a) tiene las características propuestas por Givón (2001) para la construcción prototípica transitiva. Al igual que en (3a), en (3b) se observa una construcción prototípicamente transitiva. El agente *Juan* por voluntad propia realiza la acción de *cortar* y esta acción de *cortar* ocurre en el mundo real (realis), es una acción terminada (perfectivo) y es una acción transferida efectivamente al paciente (tética).

Según Givón (2001: 92 vol.II) la voz activa es codificada por la construcción sintácticamente transitiva. Givón (2001: 94 vol.II) define la voz activa, neutral, no marcada, transitiva en términos pragmáticos de la siguiente manera: la voz activa es definida pragmáticamente como la construcción en la cual el agente y el paciente son topicales, pero el agente es más topical que el paciente. El término topical se entiende aquí como el elemento que requiere el mayor foco de atención (Givón, 2001: 198 vol I). Ejemplos de voz activa son las construcciones en (4). En (4a) el agente *María* requiere mayor foco de atención (más topical) que el paciente *el hombre*. En el ejemplo (4b), el agente *Roberta* requiere mayor foco de atención que *a Juan*.

(4) a. María mató al hombre.

b. Roberta golpeó a Juan.

La voz activa sirve de parámetro para definir la voz detransitiva por lo que a continuación presentamos, después de haber hablado de las características de la voz de referencia (activa transitiva), las diferentes construcciones de voz detransitiva, insistiendo en las construcciones detransitivas que tienen marcación en la lengua tarahumara y que por ende, serán objeto de estudio en el capítulo tres: la voz reflexiva, la voz recíproca y la voz pasiva.

### **2.3. Voz detransitiva**

En este apartado, se estudia el tema de la voz detransitiva partiendo de lo propuesto por Givón (2001: 91 vol.II). La voz detransitiva es llamada de esta manera porque forman parte de ella construcciones en las cuales hay una disminución en el grado de transitividad a partir de la construcción activa transitiva que se asume como punto de referencia.

Givón (2001: 91 vol. II) menciona que el dominio funcional de la voz detransitiva pertenece a dos aspectos distintos de la transitividad, uno semántico, otro pragmático. A continuación se citan las construcciones de voz detransitiva de tipo semántico.

- i. La voz reflexiva
- ii. La voz recíproca
- iii. La voz media.

Las construcciones de voz detransitiva de tipo pragmático propuestas por el mismo autor son las siguientes:

- i. La voz pasiva
- ii. La voz antipasiva
- iii. La voz inversa.

La voz detransitiva es codificada en cada lengua por una familia de construcciones sintácticas cuyo número y distribución funcional puede variar considerablemente de una lengua a otra (Givón, 2001: 92 vol.II). Por ejemplo, una lengua puede tener varios tipos de pasiva y cada tipo de pasiva tiene su función dentro de la lengua.

Como se mencionó anteriormente, en este capítulo se presentan conceptos relacionados a la voz pasiva que se utilizarán en el capítulo siguiente para el estudio de la voz pasiva en la lengua tarahumara. En la voz detransitiva de tipo pragmático se revisa el concepto de voz pasiva que es el tema sobre el que versa este trabajo de tesis. De la voz detransitiva de tipo semántico se revisan los conceptos de voz reflexiva y voz recíproca por ser construcciones que se encuentran marcadas en la lengua tarahumara y además están relacionadas con la voz pasiva.

### **2.3.1. Voz detransitiva de tipo semántico**

La voz detransitiva de tipo semántico incluye según Givón (2001: 93 vol.II) la voz reflexiva, la voz recíproca y la voz media. En este apartado, se estudian la voz

reflexiva y la voz recíproca, pues en tarahumara la voz pasiva está relacionada con la voz reflexiva y ésta a su vez con la voz recíproca. Esta relación entre voz pasiva, reflexiva y recíproca se da en diferentes lenguas no sólo en la lengua tarahumara. En español, se da la relación entre voz pasiva, voz reflexiva y voz recíproca. Esta relación se evidencia en el uso del marcador *se* en las tres construcciones. En el ejemplo (5a), se observa una construcción de voz pasiva y se marca con el pronombre reflexivo *se*. En (5b), se ilustra la voz reflexiva con el marcador *se*, y en (5c) se observa la voz recíproca y también está marcada con el pronombre reflexivo *se*.

- (5) a. *Se* alimentó a los niños.
- b. *Se* suicidó.
- c. María y Juan *se* abrazaron.

Shibatani (1985: 840) propone que la relación que hay entre la voz pasiva, la voz reflexiva y la voz recíproca surge por una característica semántica que comparten estas tres construcciones de voz, en todas ellas el sujeto es un sujeto afectado. En la voz pasiva, el sujeto es afectado por un agente externo; en la voz reflexiva, por él mismo y en la voz recíproca por el compañero. En los ejemplos de (6) se observa que el sujeto es afectado. En la voz pasiva en (6a), el sujeto Juan es un sujeto afectado; en la voz reflexiva en (6b), el sujeto Juan también es un sujeto afectado y en la voz recíproca en (6c), los sujetos, que también cumplen la función de objeto, son sujetos afectados.

- (6) a. Juan fue asesinado.
- b. Juan se suicidó.
- c. Juan y Pedro se mataron.

En suma, la voz pasiva está relacionada con la voz reflexiva y recíproca porque comparten una característica semántica, las tres poseen un sujeto afectado. Esta característica de poseer un sujeto afectado hace que haya lenguas donde las tres construcciones comparten la misma marcación. A continuación, se estudian la voz reflexiva y la voz recíproca, este tema nos sirve de base para el estudio de la voz reflexiva y recíproca en tarahumara en el capítulo siguiente.

#### **2.3.1.1. Voz reflexiva**

Givón (2001: 95 vol.II) define la voz reflexiva como aquella donde el sujeto y el objeto del evento o estado, sin importar sus roles semánticos, son correferentes. Esto es, que el sujeto actúa sobre (o relacionado hacia) sí mismo. Entendemos como correferencia el hecho de que dos participantes en un solo evento designan la misma entidad (Kemmer, 1993: 43). Un ejemplo de voz reflexiva se ilustra en (7). En la construcción reflexiva de (7b), el sujeto y el objeto son correferentes, ambos designan la misma entidad que es *María*. El participante *María* realiza la acción de *cortar* sobre sí misma. La construcción reflexiva se marca con el pronombre reflexivo *se*. En (7a) se observa la voz activa, el sujeto *María* y el objeto *Josefina* no están en correferencia, no designan la misma entidad.

- (7) a. María cortó a Josefina.  
b. María se cortó así misma.

Givón (2001: 96 vol.II) señala que los reflexivos son semánticamente bajos en transitividad porque la definición del evento transitivo requiere dos participantes, un agente y un paciente que se refieran a entidades distintas. Sin embargo en la cláusula reflexiva este requisito no se cumple pues los participantes son correferentes y esta condición de correferencia requiere que los participantes sean la misma entidad.

#### **2.3.1.2. Voz recíproca**

Givón (2001: 96 vol. II) menciona que las construcciones de voz recíprocas son aquéllas en donde se expresa un evento para dos entidades, de tal forma que la acción, proceso o estado que se predica, afecta recíprocamente a cada una de las entidades. Estas expresiones han sido consideradas como el resultado de dos o más eventos simultáneos, donde cada una de las entidades que funciona como sujeto agente, pero al mismo tiempo como objeto paciente afectado. En el ejemplo (8b), se ilustra una construcción recíproca donde se expresa la acción de *golpear* que afecta recíprocamente a la entidad *Pedro* y a la entidad *Juan*, es decir *Pedro* es el sujeto agente que realiza la acción de *golpear* y *Juan* es el objeto paciente que recibe la acción de *golpear*, pero también *Juan* es el sujeto agente que *golpea* y *Pedro* es el objeto paciente que es *golpeado*, esta lectura recíproca se da por el reflexivo *se* más el marcador de recíproco *el uno al otro*. Esto contrasta con la voz activa de (8a) donde *Pedro* y *Juan* son sujetos agentes de la acción de *golpear* y el objeto paciente que recibe la acción *ellos* denomina una entidad diferente a *Juan* y *María*.

- (8) a. Pedro y Juan los golpean a ellos.  
b. Pedro y Juan se golpean el uno al otro.

Givón (2001: 96 vol II) en su definición del evento recíproco señala que los participantes son a la vez agentes y pacientes de un mismo evento. Esto implica pluralidad de roles para cada participante. Las construcciones de voz recíproca son bajas en transitividad porque el agente y el paciente son recíprocamente correferentes y el evento transitivo prototípico requiere dos participantes, un agente y un paciente que denominen entidades diferentes.

### **2.3.2. La voz detransitiva de tipo pragmático**

Givón (2001: 93 vol. II) menciona que en la voz detransitiva de tipo pragmático, la semántica del evento transitivo no se ve afectada. Un ejemplo es la construcción transitiva *Juan mató al mosco*, el agente *Juan* realiza la acción de *matar* y el paciente afectado que recibe la acción es *el mosco*. Este mismo evento transitivo puede ser expresado por la construcción de voz detransitiva de tipo pragmático *El mosco fue matado por Juan*, aquí la semántica del evento transitivo no se ve afectada pues *el mosco* sigue siendo el paciente afectado y *Juan* sigue siendo el agente que realiza la acción de matar.

Lo que hace la construcción de voz detransitiva pragmática es mostrar el mismo evento transitivo pero desde diferentes perspectivas pragmáticas. Givón (2001: 93 vol.II) menciona que la perspectiva involucra principalmente pero no exclusivamente la relativa topicalidad del agente y el paciente. La construcción activa

*Juan mató al mosco* es desde la perspectiva del agente y en esta construcción el agente es más topical que el paciente. La construcción de voz pasiva *El mosco fue matado por Juan* es desde la perspectiva del paciente, aquí el paciente es más topical que el agente.

En el apartado siguiente, se estudia la voz pasiva desde dos puntos de vista: la voz pasiva desde un punto de vista estructural y la voz pasiva desde un punto de vista pragmático. Después se revisa el tema del agente en la voz pasiva, la pasiva de verbos intransitivos y finalmente la pasiva de verbos bitransitivos.

#### **2.4. La voz pasiva**

Como se menciona al principio de este capítulo, la voz pasiva ha sido un tópico de gran interés por generaciones de lingüistas. La voz pasiva es un fenómeno que se manifiesta en la forma o estructura del lenguaje. Esta manifestación en la estructura son cambios que ocurren en la morfología, en la sintaxis o en la fonología del predicado. Autores como Keenan (1985) y Haspelmath (1990) definen la voz pasiva desde un punto de vista estructural al basar su explicación del fenómeno precisamente en los cambios que ocurren en la estructura o forma del predicado. Por otra parte, la voz pasiva tiene una función pragmática dentro del lenguaje por lo que autores como Shibatani (1985) y Givón (2001) centran su definición de la voz pasiva en el aspecto pragmático de ésta y aunque no dejan de lado la forma, para estos autores la voz pasiva es un fenómeno pragmático.

En este apartado, abordamos el fenómeno de voz pasiva revisando en primer lugar el acercamiento estructural a través de las propuestas de Keenan (1985) y Haspelmath (1990). Enseguida vemos las propuestas para la voz pasiva como fenómeno pragmático con las propuestas de Shibatani (1985) y Givón (2001).

#### **2.4.1. La voz pasiva desde un punto de vista estructural**

Las definiciones de Keenan (1985) y Haspelmath (1990) parten de criterios estructurales o formales para su explicación de la voz pasiva. Estos criterios permiten distinguir dos tipos de marcación: la morfológica que afecta comúnmente la forma del verbo, como por ejemplo un sufijo, y la sintáctica que consiste en la aparición de un elemento autónomo que va a modificar al verbo. En la definición de la pasiva desde un punto de vista estructural, la semántica y la pragmática de la cláusula no son relevantes. A continuación, estudiamos las propuestas de Keenan (1985) y Haspelmath (1990) para la voz pasiva.

##### **2.4.1.1. Keenan (1985)**

Keenan (1985) es un autor que basa su explicación del fenómeno de voz pasiva en los cambios que se manifiestan en la estructura o la forma del predicado. Keenan (1985: 245) propone que lo distintivo de la construcción pasiva es la forma observable que se localiza en el predicado o frase verbal (se toma en cuenta también los verbos auxiliares). Este autor llama pasiva básica a aquella construcción en la cual i) no está presente una frase agente ii) el verbo principal en su forma no pasiva es transitivo, y iii) el verbo principal expresa una actividad, es decir, toma un sujeto agente y un objeto paciente. Un ejemplo de pasiva básica se ilustra en (9). En (9a) se

encuentra la cláusula activa, el verbo *abofetear* es transitivo y expresa una actividad, toma un sujeto agente *María* y un objeto paciente *Juan*. En el ejemplo de (9b), se ilustra la pasiva básica, en la cual no hay una frase agente y se puede observar una forma específica en el predicado para marcar la voz pasiva que es un verbo auxiliar más una forma verbal en participio.

(9) a. *María abofeteó a Juan.*

b. *Juan fue abofeteado.*

Como ya se mencionó, Keenan (1985) propone que lo distintivo de la construcción pasiva es la forma observable que se localiza en el predicado o frase verbal ya sean afijos o verbos auxiliares. Este autor propone dos tipos de pasiva, la pasiva estrictamente morfológica y la pasiva perifrástica, ambas se describen a continuación.

Keenan (1985: 251) menciona que la pasiva estrictamente morfológica se puede formar mediante afijos: sufijos, prefijos, infijos o como en hebreo por cambio vocálico interno. En la lengua gibraltense de Micronesia (ejemplo tomado de Keenan, 1985: 245), la pasiva se forma mediante un sufijo. En (10a) se encuentra la construcción activa en la que el predicado *kamate* ‘matar’ no tiene marcación de voz. En la construcción pasiva de (10b), el verbo tiene el sufijo *-aki* de voz pasiva.

(10) a. e kamate-a te naeta te moa  
 3SG matar-3SG la serpiente la gallina  
 ‘La gallina mató la serpiente.’

b. e kamate-*aki* te naeta (iroun te moa)  
 3SG matar-PAS la serpiente (por la gallina)  
 ‘La serpiente fue matada (por la gallina).’

En la lengua ser, la pasiva se forma mediante el prefijo *gə-*. En el ejemplo de (11a), se ilustra la voz activa con el verbo *pa* ‘abrir’ que ocurre sin afijos y en (11b) se ilustra la voz pasiva y el verbo tiene el prefijo *gə-* de voz pasiva (ejemplo tomado de Keenan, 1985: 252).

(11) a. cal pa’ mpon  
 viento abrir puerta  
 ‘El viento abrió la puerta.’

b. mpon *gə*-pa’ mə cal  
 puerta PAS-abrir por viento  
 ‘La puerta fue abierta por el viento.’

Keenan (1985: 252) ejemplifica la construcción de voz pasiva que se forma mediante un infijo en el verbo con la lengua tagalo que se muestra en (12). En la

cláusula de voz activa de (12a), se ilustra el verbo *sampal* ‘abofetear’ y ocurre con el infijo de voz activa *-um-*. En (14b) el verbo ocurre con el infijo de voz pasiva *-in-*.

(12) a. s[*um*]ampal            ng    lalake    ang    babae  
          [ACT]-abofetear    AUX   hombre TOP    mujer  
          ‘La mujer abofeteó al hombre.’

b. s[*in*]ampal            ng    babae    ang    lalake  
          [PAS]-abofetear    ACT    mujer    TOP    hombre  
          ‘El hombre fue abofeteado por la mujer.’

Keenan (1985: 252) ejemplifica la voz pasiva que se forma mediante cambio vocálico interno con la lengua hebrea. En el ejemplo (13a), en la voz activa el predicado *gidel* ‘criar’ ocurre con las vocales /a/ y /e/ y en (13b) *gudal* ‘fue criado’ es la voz pasiva y se puede observar que ocurre con las vocales /u/ y /a/. Esta forma de marcar la pasiva es una característica de las lenguas semíticas en general como el hebreo, el árabe y otras.

(13) a. ha-saba    *gidel*    et    ha-yeled  
          el-abuelo    criar    AUX    el-niño  
          ‘El abuelo crió al niño.’

b. ha-yeled    *gudal*        al    yedei ha-saba  
el-niño    fue.criado    en    manos el-abuelo  
'El niño fue criado por el abuelo.'

Keenan (1985: 257) señala que una pasiva perifrástica básica consiste en un verbo auxiliar más un verbo transitivo. Este autor añade que las pasivas perifrásticas pueden tener cuatro clases de verbos como auxiliares y las divide de la siguiente manera:

La primera clase de verbo auxiliar para formar la pasiva perifrástica es con el verbo auxiliar *ser*, *volverse*, esto se ilustra en el siguiente ejemplo del alemán donde el verbo auxiliar *wurde* 'volverse' más el verbo *bestraf* 'castigado' forman la voz pasiva (ejemplo tomado de Keenan, 1985: 257).

(14) Hans *wurde*    von seinem Vater    bestraft  
Hans    volverse    por    su        padre    castigado  
'Hans fue castigado por su padre.'

La segunda clase de verbo auxiliar propuesta por Keenan (1985: 259) para formar la pasiva perifrástica es la que utiliza un verbo de recepción como por ejemplo *obtener*, *recibir*, o aún *comer*. En el ejemplo (15), se ilustra este tipo de pasiva en la lengua maya tzeltal donde el verbo *ich* 'recibir' más el verbo *utel* 'reprender' forman la voz pasiva.

- (15) la y-ich' 'utel (yu'un s-tat) te Ziak-e  
 PAS él-*recibir* reprender (porque su-padre) ART Ziak-ART  
 'Ziak fue reprendido (por su padre).' (Keenan 1985: 259)

La tercera clase de verbo auxiliar para formar la pasiva perifrástica es la que utiliza verbos de movimiento como por ejemplo *ir*, *venir*. Este tercer tipo no es tan común como los dos tipos anteriores. En el ejemplo (16) de la lengua hindi, la pasiva se forma con el verbo auxiliar *gayee* 'vino' más el verbo *mari* 'matar'.

- (16) murgi mari gayee  
 pollo matar.PASD venir.PASD  
 'El pollo fue matado.' (Keenan, 1985: 260)

El cuarto caso de pasiva perifrástica utiliza como verbo auxiliar verbos de experiencia como *sufrir*, *tocar*. Un ejemplo de este tipo de pasiva donde se utiliza un verbo de experiencia lo encontramos en el vietnamita. En (17) la voz pasiva se forma mediante el verbo auxiliar *bi* 'sufrir' y el verbo *ghet* 'detestar'.

- (17) Quang bi (Bao) ghet  
 Quang sufrir (Bao) detestar  
 'Quang es detestado (por Bao).' (Keenan, 1985: 260)

Estas definiciones de Keenan (1985) de pasiva básica, pasiva estrictamente morfológica y pasiva perifrástica están basadas en la forma.

#### 2.4.1.2. Haspelmath (1990)

Otro autor que basa su definición de la voz pasiva en la forma de la lengua es Haspelmath (1990). Este autor menciona que la morfología verbal asociada a una construcción pasiva es una parte esencial de la construcción. Para Haspelmath (1990: 25) una construcción es pasiva si:

- i. La forma verbal usada en la construcción de voz pasiva es morfológicamente derivada de alguna manera de la forma usada en la voz activa.
- ii. El sujeto de la voz activa puede aparecer como oblicuo o puede no aparecer.
- iii. El objeto de la voz activa (si lo hay) corresponde al sujeto de la pasiva; y
- iv. La construcción pasiva comparándola con la activa es menos frecuente, funcionalmente especializada y no completamente productiva.

Una construcción pasiva como la de (18b) satisface los requisitos de la definición dada por Haspelmath (1990). La construcción de voz pasiva de (18b) se forma mediante el verbo auxiliar *ser* y el verbo *morder* en participio. El agente sujeto de la voz activa en (18a) *Jacinto*, puede aparecer en la voz pasiva como oblicuo *por Jacinto* o puede omitirse. El objeto de la voz activa en (18a) *Raúl*, corresponde al sujeto de la pasiva en (18b). Por último, la construcción de voz pasiva en (18b) es menos frecuente en español que la voz activa (18a).

(18) a. Jacinto mordió a Raúl.

b. Raúl fue mordido (por Jacinto)

La definición de Haspelmath (1990) de voz pasiva permite que construcciones pasivas sin sujeto puedan ser consideradas como pasivas, un ejemplo de ello son las pasivas impersonales. También permite que se incluyan pasivas que no permiten la expresión del agente. Sin embargo esta definición no toma en cuenta el factor pragmático, la definición está basada en la forma.

Haspelmath (1990: 27) propone que las construcciones pasivas sin marcación no existen. Este autor propone marcas morfológicas y sintácticas que pueden ser usadas para expresar la voz pasiva. A continuación se mencionan los tipos de marcas propuestos por Haspelmath (1990: 28).

Pasiva sintética:

a) La voz pasiva que se forma mediante un afijo adicional que se une a la raíz verbal. Hay dos tipos de afijos: El primero es el afijo de pasiva que suele estar unido directamente a la raíz verbal más cercano a la raíz que los marcadores de tiempo, aspecto y persona. El segundo es llamado por Haspelmath (1990: 29) afijo flexivo extra. Este afijo se encuentra más alejado de la raíz comparado con los afijos derivativos y flexivos. Un ejemplo de afijo flexivo extra es el sufijo *-s* del danés que aparece al final de la palabra en las expresiones pasivas como se observa en el siguiente ejemplo con el verbo *elske* ‘amar’, *elske-s* ‘ser amado’, *elske-de* ‘amó’, *elske-de-s* ‘fue amado’ (ejemplos tomados de Haspelmath 1990: 29).

b) La pasiva mediante marcadores de persona sujeto diferenciales. Este tipo de marcador de voz pasiva se ha encontrado sólo en lenguas indoeuropeas conservadoras como el latín y el griego moderno. Ambas lenguas tienen un conjunto diferente de marcadores de persona sujeto para voz activa y voz pasiva. El ejemplo siguiente es del latín (Haspelmath, 1990: 30).

	Voz activa	voz pasiva
1SG	-o/-m	-(o)r
2SG	-s	-ris
3SG	-t	-tur
1PL	-mus	-mur
2PL	-tis	-mini
3PL	-nt	-ntur

c) Alternancia de afijo. Mientras que en el tipo (a) un afijo es añadido a la raíz verbal no pasiva, en este tipo un afijo de la raíz verbal es remplazado por un afijo pasivo. Un ejemplo de este tipo de sufijo lo podemos encontrar en la pasiva de la lengua kefa donde el sufijo transitivo *-i* es remplazado por un sufijo de pasiva *-e*: *qod-i-* ‘dividir’ y *quod-e-* ‘ser dividido’ (Haspelmath 1990: 31)

d) La formación de pasiva mediante cambio fonético.

- **Cambio de sonido.** Un ejemplo de este tipo lo encontramos en singalés donde la pasiva se forma mediante un cambio vocálico: *bala-* ‘ver’ *bäle-* ‘fue visto’ (Haspelmath 1990: 31).
- **Cambio de tono.** La pasiva se puede expresar con un cambio de tono. Los tonos a menudo se desarrollan a partir de segmentos que se pierden a lo largo del tiempo por lo que es concebible que un cambio de tono pueda ser lo que resta, la reliquia de un antiguo sufijo de pasiva.

- **Reduplicación.** Otra forma de marcar una construcción pasiva es mediante una reduplicación en el verbo, como por ejemplo el contraste en la lengua hausa: *cikàa* ‘llena’, *cikàkkée* ‘fue llenado’ (Haspelmath 1990: 31).

Pasiva analítica:

a) Haspelmath (1990: 29) señala que la pasiva con un verbo auxiliar es conocida como pasiva analítica o perifrástica y consiste en un verbo auxiliar más una forma verbal no finita usualmente un participio. Las pasivas analíticas pueden usar diferentes tipos de verbo como verbos auxiliares. Ejemplos de este tipo de verbos auxiliares los podemos encontrar en lenguas como el baluchi (*bu-* ‘ser’), danés (*blive* ‘volverse’, *voere* ‘ser’) y maithili (*ja-* ‘ir’, *par-* ‘caer’) (ejemplos tomados de Haspelmath, 1990: 29).

b) La formación de pasiva por medio de una partícula se refiere a un elemento no ligado que no puede ser identificado como verbo, pronombre o cualquier otro elemento. En la lengua margi, una partícula postverbal puede tener significado de pasiva. Un ejemplo de esto es el siguiente: *ɲába* ‘entender’, *ɲábá kər* ‘ser entendido’ (Haspelmath, 1990: 29).

En suma, la descripción de la voz pasiva según Keenan (1985) y Haspelmath (1990) parte de criterios estructurales o formales. Estos criterios son principalmente la morfología verbal y la marcación sintáctica. En esta definición de la voz pasiva, la semántica y la pragmática de la cláusula no son relevantes. A continuación, se estudia

la propuesta de voz pasiva desde un punto de vista pragmático con Shibatani (1985) y Givón (2001 vol II).

#### **2.4.2. La voz pasiva desde un punto de vista pragmático**

Como se mencionó anteriormente, la voz pasiva tiene una función pragmática dentro del lenguaje, el porqué un hablante elige utilizar una construcción de voz pasiva y no una activa depende de razones pragmáticas. Autores como Shibatani (1985) y Givón (2001) definen la voz pasiva como un fenómeno pragmático y aunque no dejan de lado la forma para estos autores la función pragmática es central en la definición de la voz pasiva.

Givón (2001) coloca a la voz pasiva dentro de la voz detransitiva de tipo pragmático por ser una construcción cuya función es definida por elementos externos a la cláusula. La función depende de la perspectiva pragmática que seleccione el hablante. En la voz activa, el agente es más topical que el paciente, en la voz pasiva el agente es extremadamente no topical (se suprime o se demueve) por lo que el paciente es el argumento topical.

Shibatani (1985: 832) menciona características morfológicas, sintácticas y semánticas en su prototipo de pasiva, sin embargo, la función pragmática es la esencial para este autor en la definición de la pasiva. La importancia que le da Shibatani (1985) a la defocalización del agente como función pragmática ubica la pasiva como un fenómeno pragmático.

#### **2.4.2.1. La voz pasiva a partir de un prototipo**

Autores como Shibatani (1985) y Givón (2001 vol.II) parten de un prototipo para explicar la voz pasiva. Se entiende como prototipo el elemento de una categoría que tiene la mayoría de los rasgos característicos que definen a esa categoría (Givón 2001: 32). El prototipo de voz pasiva, primero, permite tener una serie de características que definen la voz pasiva y que en conjunto nos permite comparar con un modelo las posibles construcciones pasivas que se encuentran en las lenguas. Segundo, permite localizar construcciones pasivas prototípicas en las lenguas del mundo. Tercero, esta concepción de la pasiva mediante un prototipo permite incluir dentro de la voz pasiva construcciones que comparten ciertos rasgos, aunque no sea la totalidad de ellos, con la pasiva prototípica y aun así pueden seguir considerándose construcciones de voz pasiva.

Givón (2001: 127 vol.II) define la voz pasiva en términos prototípicos. Este autor divide la voz pasiva en dos tipos, la voz pasiva promocional y la voz pasiva no promocional. Esta diferencia está centrada en la promoción o no promoción del objeto de la construcción activa a sujeto de la construcción pasiva.

Givón (2001: 125 vol.II) coincide con Shibatani (1985) en decir que la función pragmática de la voz pasiva prototípica es principalmente para suprimir o detopicalizar al agente. Givón añade a esta aserción que la detopicalización del agente tiene como consecuencia que el argumento no agente, comúnmente el paciente, es topicalizado. Givón (2001), sin embargo, no menciona esta característica dentro del

prototipo. A continuación, vemos el prototipo de este autor de la voz pasiva promocional.

El rasgo principal de la voz pasiva promocional dado por Givón (2001: 128) es que el tópico no agente de la pasiva es promovido a la función de sujeto. El mismo autor propone una serie de rasgos asociados a la pasiva promocional: a) El sujeto agente de la activa puede aparecer en la cláusula pasiva marcado con caso oblicuo. b) La sintaxis de la cláusula pasiva tiende a tener una marcación distinta de la directa activa. c) Los casos o roles no agentes que pueden convertirse en sujetos de la pasiva son restringidos, comúnmente objeto directo con rol semántico de paciente. A continuación, vemos un ejemplo de pasiva promocional. En el ejemplo (19a), se encuentra la cláusula activa con el predicado *patear*; el sujeto *el hombre* con rol semántico de agente y el objeto directo *caballo* con rol semántico de paciente. En (19b) se ilustra la cláusula de voz pasiva promocional donde *caballo*, el objeto paciente de la cláusula activa, se promovió a sujeto de la pasiva. En (19b) el sujeto agente de la activa *el hombre* puede aparecer en la pasiva marcado con caso oblicuo *por el hombre*. En la cláusula pasiva de (19b), la sintaxis es distinta a la activa. La pasiva se forma con el verbo auxiliar *ser* más un verbo en participio.

(19) a. El hombre pateó al caballo.

b. El caballo fue pateado (por el hombre)

El prototipo de la pasiva no promocional propuesto por Givón (2001: 128) tiene como rasgo principal que el tópico no agente de la pasiva es promovido a la función

de sujeto de la construcción pasiva y retiene características de su rol gramatical de la cláusula activa. Como rasgos asociados, Givón (2001: 128) propone que: a. El sujeto agente de la activa se pierde. b. Debido a que el tópico no agente de la pasiva no se promociona a la función de sujeto, la sintaxis de la cláusula pasiva tiende a ser similar a la de la directa activa. c) no hay restricciones sobre cuáles casos o roles pueden convertirse en tópico de la pasiva. e) La pasiva no promocional puede aplicarse a verbos intransitivos.

Un ejemplo de pasiva impersonal no promocional dado por Givón (2001: 130 vol.II) es la de la lengua ute, una lengua de la familia yutoazteca. En (20a) se ilustra la cláusula activa con el predicado *pakha* ‘matar’, el sujeto *ta’wach* ‘hombre’ con el rol semántico de agente y el objeto *sivaatuchi* ‘chivo’ con rol semántico de paciente. En (20b) se ilustra la cláusula pasiva, el verbo tiene el sufijo de pasiva *-ta* y se observa que el sujeto agente de la activa *ta’wach* ‘hombre’ se perdió; el tópico no agente de la pasiva *sivaatuchi* ‘chivo’ no se promociona a la función de sujeto pues como se puede observar retiene la marca de objeto *-i*. La construcción de (20b) es llamada por Givón pasiva impersonal no promocional porque puede tener dos lecturas, una impersonal y una pasiva.

(20) a. *ta’wach sivaatuch-i pakha-puga*  
 hombre.SUJ chivo-OBJ matar-REM  
 ‘El hombre mató al chivo.’

b. sivaatuch-i pakha-ta-puga

chivo-OBJ matar-PAS-REM

‘alguien mató al chivo / El chivo fue matado.’

Givón (2001 vol.II) propone dos prototipos para la voz pasiva: la voz pasiva promocional y la voz pasiva no promocional. A continuación, vemos la propuesta del prototipo de pasiva de Shibatani (1985), el cual centra su definición de pasiva en la característica pragmática de la voz pasiva de defocalización del agente.

Shibatani (1985: 822) parte de una caracterización prototípica de la voz pasiva al señalar que una descripción de la voz pasiva debe ser ofrecida en términos de que tan similar o diferente es una construcción a la voz pasiva prototípica. En consecuencia, este punto de vista requiere un prototipo de pasiva en relación con el cual una construcción puede ser medida. Este autor considera que si partimos de un prototipo, las diferentes construcciones existentes pueden ser vistas a través de un continuo. Es decir, algunas construcciones serán prototípicas y otras serán similares al prototipo en grado más o menos limitado.

Como se mencionó anteriormente, el prototipo de la voz pasiva que propone Shibatani (1985: 837) tiene características pragmáticas, semánticas, sintácticas y morfológicas. Sin embargo, la función más importante de la voz pasiva para este autor es la función pragmática de defocalización del agente. La pasiva se usa cuando el agente no es importante ya sea porque no se conoce, es obvio o es irrelevante

(Shibatani 1985: 831). La defocalización del agente es considerada por Shibatani como una función pragmática porque está motivada por elementos extralingüísticos.

Para explicar la defocalización del agente como un fenómeno pragmático Shibatani (1985: 832) explica que las entidades que corresponden a la valencia semántica de un verbo pueden ser focalizadas. La definición de focalización dada por Shibatani es que un elemento puede ser seleccionado como esencial cuando requiere la atención del oyente que decodifica el mensaje. Las entidades codificadas semánticamente tienen diferentes grados de importancia; ciertos elementos son más prominentes o importantes que otros en la mente del hablante y requieren más atención por parte del oyente. Hay elementos que requieren menos atención ya sea porque tienen poca o ninguna importancia, porque no son identificables o porque sería inapropiado hacerlos sobresalir. La focalización de un elemento está relacionada con la cantidad de atención que requiere. Un elemento que requiere menos cantidad de atención está sujeto a una estrategia de defocalización, el medio más obvio de defocalización de un elemento es no codificándolo en la sintaxis o codificándolo como oblicuo. En la pasiva prototípica se lleva a cabo esta estrategia de defocalización al omitirse al agente o al marcarlo con caso oblicuo.

Shibatani (1985: 832) propone dos propiedades semánticas para la construcción pasiva prototípica. La primera propiedad señala que el predicado de la cláusula pasiva tiene dos argumentos semánticos: el agente y el paciente. Por ejemplo, en la cláusula pasiva *Pedro es golpeado* el predicado *golpear* tiene dos argumentos semánticos: *Pedro* que es el paciente que recibe la acción y un agente que aunque no

está explícito en la sintaxis de la cláusula pasiva en la semántica de la cláusula pasiva sí. La segunda propiedad semántica señala que el sujeto de la cláusula pasiva es un sujeto afectado. Podemos ilustrar con la cláusula pasiva *Pedro fue golpeado*, donde *Pedro* es el sujeto afectado.

Shibatani (1985: 837) propone dos propiedades sintácticas para la pasiva prototípica. La primera señala que la valencia de la cláusula pasiva prototípica pierde un elemento con respecto a su contraparte activa; en la cláusula pasiva *la gallina fue matada* tiene un argumento sintáctico y su contraparte activa *Juan mató la gallina* tiene dos argumentos sintácticos, la primera perdió un argumento con respecto a su contraparte activa. La segunda propiedad sintáctica de la pasiva prototípica señala que el agente no está codificado en la sintaxis y el paciente es el sujeto de la cláusula pasiva prototípica. En la construcción *la gallina fue matada*, el agente no está codificado en la sintaxis y *la gallina* es el sujeto paciente de la pasiva.

Por último, Shibatani (1985: 837) propone una propiedad morfológica para la pasiva prototípica. La construcción de voz pasiva tiene una marca morfológica que la identifica como tal a diferencia de su contraparte activa que no tiene marcación. Esta propiedad de la pasiva propuesta por Shibatani es la que remite a la forma pues menciona que la voz pasiva debe tener una marcación diferente a la voz activa. Sin embargo esta no es la única propiedad propuesta para la pasiva prototípica por este autor sino que es parte de una serie de características que propone para la pasiva prototípica.

Como se mencionó anteriormente Givón (2001 vol.II) y Shibatani (1985) toman en cuenta la forma para la descripción de la pasiva prototípica, sin embargo estos autores le dan mayor importancia a la función pragmática de la voz pasiva.

### **2.5. El agente en la construcción pasiva**

Como lo menciona Shibatani (1985), la función pragmática de la voz pasiva es la defocalización del agente. Shibatani (1985: 831) también menciona que las pasivas generalmente no expresan el agente y muchas lenguas prohíben o evitan la expresión del agente. Givón (2001: 126 vol. II) coincide con esta idea al mencionar que los ejemplos de pasivas con agente expresado abiertamente son atípicos. En la mayoría de las lenguas, el agente es excluido de la cláusula pasiva. El mismo autor señala que el sujeto agente de la cláusula activa puede aparecer en la cláusula pasiva, en tal caso aparece con la marca de caso oblicuo.

Sin embargo, a pesar de que el agente en la sintaxis de la construcción pasiva sea una situación atípica, hay lenguas que permiten la aparición del agente como oblicuo dentro de la construcción pasiva. Givón (2001) y Shibatani (1985) en sus propuestas para la voz pasiva no dan mucha importancia a las formas en las que las lenguas presentan el agente en la voz pasiva; por ello para este tema, utilizaremos como referencia a Keenan (1985) por ser el autor que aborda la presentación del agente en la construcción pasiva de manera más amplia y detallada.

Keenan (1985: 249) menciona que la frase agente en la pasiva se presenta como una FN oblicua y los oblicuos generalmente no son obligatorios. Keenan (1985:

263) también menciona que la frase agente de la construcción pasiva comúnmente ocurre como oblicuo ya sea marcado con caso instrumental, locativo o genitivo.

### 2.5.1. Agente marcado con caso instrumental

La primera forma que reporta Keenan para marcar la frase agente es con la misma marcación del caso oblicuo instrumental. En la lengua kinyaruanda, el prefijo *n(a)*- marca el instrumento en las construcciones activas como en el ejemplo en (21a). El mismo prefijo *n(a)*- es utilizado en la construcción pasiva para marcar la frase agente como se ilustra en (21b).

(21) a. umugabo araandika ibaruwa *n*-ikaramu (no pasiva)  
hombre escribir carta con-pluma  
'El hombre está escribiendo una carta con una pluma.'

b. ibifuungo bibiri bi-fit-w-e *n*-ishaati (pasiva)  
botones dos ellos-tener-PAS-ASP por-camisa  
'Dos botones son poseídos por la camisa.'

### 2.5.2. Agente marcado con caso locativo

La segunda forma en la que puede aparecer la frase agente en la construcción pasiva es marcada como el caso oblicuo locativo. Un ejemplo de este tipo de marcación lo encontramos en lenguas como el inglés y el francés en las cuales la frase agente se puede marcar con un locativo. En la cláusula activa, en el ejemplo (22a) la

preposición *by* ‘en’ marca locación, mientras que en la cláusula pasiva en el ejemplo de (22b) este mismo marcador de locativo *by* se usa para marcar la frase agente.

(22) Inglés

a. He sat *by* the window (no pasiva)

‘Él se sentó en la ventana.’

b. He was seen *by* Mary (pasiva)

‘Él fue visto por María.’

En el ejemplo (23a) de francés, el locativo está marcado por la preposición *de* y la misma preposición es usada en (23b) en la cláusula pasiva para el agente oblicuo *de ses parent* ‘por sus padres’.

(23) Francés

a. Il vient *de* Paris (no pasiva)

‘Él viene de Paris.’

b. Il est aimé *de* ses parents (pasiva)

‘Él es amado por sus padres.’

### 2.5.3. Agente marcado con caso genitivo

Keenan (1985: 264) menciona que la tercera forma más común en la que puede aparecer la frase agente en la construcción pasiva es cuando se marca de la

misma forma que los genitivos. En la lengua malagasy, el mismo afijo que se utiliza para posesión también se utiliza para el agente de la construcción pasiva, esto se ilustra en (24a) donde el afijo -'d marca posesión y este mismo afijo en (24b) marca la frase agente –'d Rakoto 'por Rakoto'.

(24) a. ny entan'd Rakoto

las cosas.de Rakoto

'Las cosas de Rakoto.'

b. nosasan'd Rakoto ny lamba

lavar.por Rakoto la ropa

'La ropa fue lavada por Rakoto.'

Un principio que propone Keenan (1985: 249) es que si una lengua tiene pasivas con frase agente entonces tiene pasiva sin frase agente. El mismo autor también menciona que muchas lenguas sólo permiten la pasiva sin agente y que no nos debe sorprender encontrar que las pasivas sin agentes son preferidas aún cuando la lengua sintácticamente permita la frase agente.

## 2.6. Intransitividad dividida

Las cláusulas intransitivas tienen un predicado y un solo argumento central que funciona como sujeto (S) de la cláusula intransitiva (Dixon y Aikhenvald, 2000: 2). En algunas lenguas, este argumento se puede dividir en dos tipos según su comportamiento. Shibatani (2002: 86) propone la división de los verbos intransitivos

desde una perspectiva semántica como inactivos y activos. Los verbos inactivos son aquellos que pasan espontáneamente, mientras que los verbos activos son hechos volitivamente.

Por su parte, Dryer (en preparación) llama intransitividad dividida (split intransitivity) al hecho de que el único argumento del verbo intransitivo se puede dividir en dos tipos: i) El único argumento de un verbo intransitivo puede tener propiedades gramaticales similares a las del argumento agente (A) de una cláusula transitiva o ii) puede exhibir propiedades gramaticales similares a las del paciente (P) de una cláusula transitiva. En el ejemplo (25), se ilustra con la lengua bukiyip un sistema de intransitividad dividida. En (25a) se encuentra una cláusula transitiva donde el agente es el prefijo de tercera persona singular *n-* ‘él’; en (25b) se encuentra una cláusula transitiva y el paciente está marcado con el sufijo de tercera persona singular *-únú* ‘él’.

(25) a. *n-a-la-tu*

3SG.MASC-REALIS-construir-NC11.SG

‘Él la construyó (una casa)’

b. *okok kw-a-túl-únú*

ella 3SG.FEM-REALIS-ver-3SG.MASC

‘Ella lo vio a él.’

En (26a) tenemos una cláusula intransitiva y el sujeto está marcado con el prefijo *n-* ‘él’ por ser un sujeto más parecido a A pues realiza la acción de manera volitiva mientras que en (26b) en una cláusula intransitiva el sujeto está marcado con el sufijo *-nú* ‘él’ por ser el verbo asustarse un verbo que necesita un sujeto con características de paciente.

(26) a. énan *n-a-leh*

él 3SG.MARC-REALIS-llorar

‘Él lloró.’

b. énan *elegí-nú*

él tener.miedo-3SG.MASC

‘Él tiene miedo.’

Esta división de los verbos intransitivos nos ayuda a entender la pasiva de verbos intransitivos ya que algunas lenguas permiten la pasiva de verbos intransitivos activos, es decir a aquellos verbos que tienen un sujeto volitivo, más parecido a un agente (A) (Shibatani, 1985: 831).

### **2.6.1. Pasiva de los verbos intransitivos o pasiva impersonal**

En la voz pasiva de verbos intransitivos, el predicado pierde el único argumento por lo que la construcción pasiva carece de sujeto. Este tipo de pasiva se conoce en la literatura como pasiva impersonal, (Keenan, 1985: 273). El mismo autor menciona las siguientes propiedades de las pasivas impersonales:

La primera propiedad de las pasivas de verbos intransitivos expuesta por Keenan (1985: 273) es cuando la lengua usa los mismos medios sintácticos y morfológicos de la pasiva básica para derivar las pasivas de verbos intransitivos. Un ejemplo de este tipo de lenguas lo podemos ver en turco donde el marcador *-n-* que es utilizado en la pasiva básica también se utiliza para construir la pasiva impersonal:

(27) a. Turco

Kitap (Ahmet tarafindan) oku-n-may basla-n-di

Libro (Ahmet por) leer-PAS-INF(DAT) empezar-PAS-PASD

‘El libro fue empezado a leer (por Ahmet)’

b. burada oyna-n-ir

aquí jugar-PAS-PASD

‘Aquí se jugó.’

La segunda propiedad de las pasivas impersonales expuesta por Keenan (1985: 274) es que las pasivas impersonales pueden ser estrictamente morfológicas como en el turco del ejemplo anterior o pueden ser construidas con un auxiliar como en el alemán. En esta lengua, la pasiva impersonal usualmente se construye con un sujeto impersonal *es* ‘eso’, esto se ilustra en el ejemplo siguiente:

(28) es wurde gestern getanzt

eso convertirse ayer bailar

‘Se estuvo bailando ayer.’

La tercera propiedad de las pasivas impersonales expuesta por Keenan (1985: 274) menciona que el agente de la pasiva impersonal se puede presentar de la misma forma que se presenta en la pasiva básica (Keenan 1985: 274). Esto se ilustra en el ejemplo siguiente con el alemán donde la frase agente *door de jongens* ‘por los jóvenes’ aparece en la pasiva impersonal marcada de la misma manera que aparece en la pasiva básica.

- (29) Er wordt (door de jongens) gefloten  
Ahí volverse (por los jóvenes) silbar  
‘Ahí se silbó (por los jóvenes).’

La cuarta propiedad de las pasivas impersonales expuesta por Keenan (1985: 274) señala que en algunas lenguas la forma reflexiva funciona con un significado de pasiva impersonal, el siguiente ejemplo es del polaco. En estas construcciones de pasiva impersonal del polaco, no se permite la expresión del agente.

- (30) a. Idzie sie szybko (\*przez uczniow)  
Es.caminado REFL rápidamente (por los alumnos)  
‘se camina rápidamente.’
- b. dokonuje sie prace (\*przezuczonych)  
es.terminado REFL trabajos (por los científicos)  
‘Los trabajos han sido terminados.’

Sobre la voz pasiva en cláusulas intransitivas Shibatani (1985: 834) menciona que muchas lenguas permiten la voz pasiva en cláusulas intransitivas. Los verbos intransitivos activos cuyo argumento central es más parecido a un agente por ser volitivo, pueden pasivizarse y los verbos inactivos cuyo argumento central es más parecido a un paciente no permiten la pasivización. Un ejemplo de esto lo tomamos de Jelinek y Escalante (2000: 172) quienes muestran que la lengua yaqui, de la familia yutoazteca, diferencia entre verbos intransitivos activos y verbos intransitivos inactivos en las construcciones pasivas. En yaqui, los verbos intransitivos activos permiten la pasiva y los verbos intransitivos inactivos no permiten la voz pasiva. Esto se ilustra en los siguientes ejemplos (tomados de Jelinek y Escalante, 2000: 172) donde vemos que en (31a) se encuentra una cláusula intransitiva con verbo activo, y en (31b) se encuentra su contraparte pasiva. En (31a), observamos una cláusula intransitiva con verbo inactivo, en (31b) su contraparte pasiva resulta agramatical:

(31) a. ume      o'ow-im      bwiika-k  
           DET.PL    hombre-PL    cantar-PERF  
           ‘Los hombres cantan.’

b. (pahko-po)      bwiik-wa-k  
           (fiesta-LOC)    cantar-PAS-PERF  
           ‘Se cantó (en la fiesta)/cantaron (en la fiesta)’

- (32) a. U            kaaro        nason-te  
           DET.SG    carro        descomponer-INTRAN  
           ‘El carro se descompuso.’
- b. \*nason-ti-wa

La voz pasiva se aplica a verbos intransitivos cuando su argumento central tiene la característica de ser volitivo (intransitivos activos), como ya se mencionó anteriormente la volición es una característica semántica del agente. La principal característica pragmática de la pasiva que es la defocalización del agente (Shibatani, 1985: 834) se cumple también en la pasiva de intransitivos activos donde al argumento central con características de agente es defocalizado.

## 2.7. Voz pasiva de verbos bitransitivos

Respecto a las pasivas de los verbos bitransitivos, Keenan (1985: 277) menciona que si una lengua presenta pasivas básicas entonces siempre pasiviza los verbos *dar*, *mostrar*, y otros. El sujeto de la construcción de voz pasiva de verbo bitransitivo es el objeto directo con rol semántico de paciente de la construcción de voz activa. Las construcciones de voz pasiva en las cuales el recipiente o beneficiario es el sujeto, no siempre son permitidas en las lenguas.

Una lengua que tiene construcciones de voz pasiva siempre puede decir *el libro le fue dado a Pedro*. Pero no todas las lenguas permiten que el recipiente sea el

sujeto de la voz pasiva. En español no se puede formar la voz pasiva con el recipiente como sujeto esto se puede observar en la agramaticalidad de (33c).

- (33) a. Juan dio un libro a Pedro.  
b. El libro fue dado a Pedro.  
c. \*Pedro fue dado el libro.

Keenan (1985: 227) añade que hay predicados de tres lugares como *poner* que requieren un paciente y un locativo además de un agente para formar la oración. En la construcción pasiva de este tipo de predicados, si es que existe la pasiva, se tomará al paciente como sujeto de la pasiva. Por otra parte, hay lenguas que permiten el locativo como sujeto de la voz pasiva y hay lenguas que no lo permiten. El inglés, por ejemplo, no tiene pasivas con un locativo como sujeto lo que se comprueba con la agramaticalidad de la siguiente oración \**The chest was put the jewels in*. Mchombo (ms) muestra que en la lengua chichewa las pasivas donde el locativo es el sujeto son posibles. En la lengua chichewa los nominales tienen clasificadores; en (34a) se ilustra la cláusula activa, el sujeto *njovu* ‘los elefantes’ pertenece a la clase 10 y está en concordancia con el verbo donde encontramos el marcador de clase *-zi* ‘10’. En (34b) el sujeto de la cláusula pasiva es el tema *maungu* ‘las calabazas’ que pertenece a la clase 6 de nominales y está en concordancia con el verbo pues aparece el marcador de clase 6 *a-*. En el ejemplo (34c) el sujeto de la cláusula pasiva es el locativo *pa chulé* ‘en el hormiguero’ que tiene el clasificador 16.

(34) a. *njovu*      *zi-ku-di-á*                      *maûngu*   *pa*      *chulu*  
 10-elefante   10SM-PRES-comer-VF6   calabaza   16-LOC   7-hormiguero  
 ‘Los elefantes están comiendo calabazas en el hormiguero.’

b. *maungu*   *a-ku-dy-édw-á*                      *pa*      *chulu*                      (ndí *njovu*)  
 6-calabaza   6SM-presente-PAS-VF   16-LOC   7-hormiguero   (por 10-elefante)  
 ‘Las calabazas son comidas en el hormiguero (por los elefantes)’

c. *pa*      *chulu*                      *pa-ku-dy-édw-á*                      *maûngu*  
 16-LOC   7-hormiguero   16SM-PRES-comer-PAS-VF   6-calabaza  
 ‘En el hormiguero son comidas las calabazas.’

En suma, hay lenguas que permiten las pasivas con predicados de tres lugares como *enviar*, *dar* y otros. En este tipo de pasivas, el objeto directo con rol semántico de paciente o tema es el sujeto de la voz pasiva. Además hay pasivas de verbos bitransitivos donde el sujeto puede ser el objeto indirecto con rol semántico de receptor, benefactivo, locativo.

## 2.8. Recapitulación

En este capítulo se ha estudiado la voz pasiva desde dos perspectivas. La primera perspectiva es desde un punto de vista estructural (Keenan, 1985 y Haspelmath, 1990). Bajo este acercamiento, en la voz pasiva el agente no está presente o aparece con caso oblicuo; el objeto de la activa corresponde al sujeto de la pasiva y lo más importante para esta perspectiva es que hay una marcación explícita

de la construcción pasiva; generalmente es un afijo verbal o una construcción verbal perifrástica. La definición de voz pasiva desde un punto de vista estructural se basa en la forma, ya sea en la morfología o en la sintaxis de la construcción pasiva. En esta definición, la pragmática no es un elemento relevante para la voz pasiva.

En la segunda perspectiva, la voz pasiva es vista como un fenómeno pragmático (Shibatani, 1985 y Givón 2001 vol.II). Esta perspectiva se considera pragmática porque se toman en cuenta elementos extralingüísticos. De acuerdo con Shibatani (1985), el hablante selecciona el elemento del evento que es más prominente o importante por lo que requiere más atención por parte del oyente. De la misma forma, hay elementos que requieren menos atención ya sea porque son relativamente sin importancia, porque no son identificables o porque sería inapropiado hacerlos sobresalir. Este es el caso de la defocalización del agente que Shibatani considera además como la característica más importante de la construcción pasiva.

La definición de pasiva propuesta por Shibatani (1985) es la que se utiliza en el siguiente capítulo para explicar las construcciones pasivas en la lengua tarahumara. Una teoría centrada en la defocalización del agente nos permitirá explicar las construcciones de voz pasiva del tarahumara de verbos transitivos, intransitivos y bitransitivos, así como también la reintroducción del agente al discurso. Además, la definición pasiva de Shibatani (1985) permite explicar la voz pasiva tomando en cuenta tanto la forma como la función.

Así, vemos de nuevo que forma y función son los correlatos definatorios de cualquier construcción de voz. Ambas perspectivas (estructural y pragmática) deben entonces considerarse para describir este fenómeno. En la sección siguiente, se analizará justamente la construcción pasiva del tarahumara así como la reflexiva y la recíproca, insistiendo tanto en la función que desempeñan en la lengua como en la marcación particular que exhibe cada una de ellas.

### **CAPÍTULO 3**

## **LA VOZ PASIVA EN EL TARAHUMARA DE URIQUE, CHIHUAHUA.**

### **3.0. Introducción**

En este capítulo, se describe la voz pasiva en el tarahumara de Urique, Chihuahua. Primero se presenta la voz activa transitiva en tarahumara por ser ésta la voz no marcada de la cual se parte para la descripción de la voz reflexiva, recíproca y pasiva. Enseguida se estudian las construcciones de voz detransitiva de tipo semántico en tarahumara como son las construcciones de voz reflexiva y recíproca. Más adelante se estudia la voz pasiva en tarahumara. En la sección de voz pasiva se revisan la voz pasiva con verbos transitivos, la voz pasiva con verbos bitransitivos, y la pasiva de verbos intransitivos.

La voz pasiva se estudia a partir de la propuesta de Shibatani (1985). Las construcciones de voz reflexiva y recíproca se estudian a partir de la propuesta de Givón (2001). Estos dos autores, como se mencionó en el capítulo anterior, definen la voz pasiva y la voz detransitiva como un fenómeno pragmático, sin dejar de lado la

forma. Es decir, estos autores también toman en cuenta la marcación morfológica y/o sintáctica que afecta comúnmente al verbo pero para ellos la función pragmática es central en la definición de la voz pasiva. Por ello la concepción de la voz pasiva según Shibatani (1985) nos brinda la oportunidad de atender tanto a la forma como a la función. Por ejemplo, la pasiva en tarahumara no permite el agente en la construcción pasiva. Si atendemos sólo a la forma el tema del agente en la pasiva carecería de importancia. Sin embargo si atendemos a la función, es importante mencionar que existe en tarahumara la posibilidad de reintroducir el agente en el discurso por medio de la cláusula existencial. La cláusula existencial tiene entonces la función de reintroducir un elemento que había sido defocalizado con anterioridad.

### **3.1. La voz activa en tarahumara**

En tarahumara, las construcciones de voz activa transitiva son codificadas como el prototipo de la construcción sintácticamente transitiva propuesto por Givón (2001: 93 vol.II). En el ejemplo (1), se ilustra la voz activa transitiva. En (1a) vemos la voz activa transitiva con el predicado *čoná* ‘golpear’. En esta cláusula, la frase nominal sujeto, *pegro* ‘Pedro’, tiene el rol semántico de agente y cuenta con las características propias del agente de la construcción transitiva prototípica; es un agente volitivo, controlador, activo, iniciador responsable del evento. La frase nominal objeto *rikurí* ‘borracho’ tiene el rol semántico de paciente y cuenta con las características propias del paciente de la construcción transitiva prototípica; es un paciente no volitivo, inactivo, no controlador, y registra los cambios del estado o evento en este caso la acción de golpear es recibida por el paciente. En (1b) se ilustra la voz activa transitiva con el predicado *ripúna* ‘cortar’, el sujeto *rió* ‘hombre’ con rol

semántico de agente inicia, realiza y controla la acción de cortar de una manera volitiva y el objeto *igú* ‘leña’ con rol semántico de paciente registra los cambios de la acción de *cortar* iniciada por el sujeto agente.

(1) a. *pegřo čoná-ře rikuří*  
Pedro golpear-PERF borracho  
‘Pedro golpeó al borracho.’

b. *rió igú ripúna-ře*  
hombre leña cortar-PERF  
‘El hombre cortó la leña.’

En el apartado siguiente, se ven las construcciones detransitivas de tipo semántico. En estas construcciones, hay una reducción en la transitividad si la comparamos con el prototipo de la construcción transitiva propuesto por Givón (2001: 93. vol II).

### 3.2. La voz detransitiva en tarahumara

En este apartado, se habla de las construcciones de voz detransitiva en la lengua tarahumara. Como se mencionó en el capítulo anterior, Givón (2001: 91 vol. II) propone dos tipos de voz detransitiva: i) La voz detransitiva de tipo semántico que incluye las construcciones de voz reflexiva, recíproca y media y ii) La voz detransitiva de tipo pragmático donde incluye las construcciones de voz pasiva, antipasiva e inversa.

### **3.2.1. La voz detransitiva de tipo semántico en tarahumara**

Givón (2001: 92 vol.II) incluye en la voz detransitiva de tipo semántico la voz reflexiva, la voz recíproca y la voz media. Sin embargo, en tarahumara la construcción con sentido medio no está marcada morfológicamente por lo que en este apartado se estudia sólo la voz reflexiva y la voz recíproca.

Además aun cuando la voz pasiva es el tema de esta tesis, las estructuras lingüísticas no están aisladas en la lengua, sino que tienden a tener semejanzas entre ellas, por lo que no se puede adoptar un punto de vista discreto en el estudio de la gramática de una lengua (Shibatani, 1985: 821). La voz pasiva en tarahumara está relacionada con la voz reflexiva y ésta a su vez con la voz recíproca por lo que se considera importante estudiar estos dos temas junto al tema de la voz pasiva.

#### **3.2.1.1. La voz reflexiva en tarahumara**

La voz reflexiva en tarahumara está marcada con el pronombre reflexivo, el cual concuerda en número con el sujeto de la construcción reflexiva. El pronombre reflexivo singular es *bo'né* y el pronombre reflexivo plural es *aboi*. La voz reflexiva en la lengua tarahumara concuerda con las características propuestas por Givón (2001: 95 vol.II) para la voz reflexiva. En la voz reflexiva en tarahumara, el sujeto y el objeto del evento, acción o estado, sin importar sus roles semánticos, son correferentes. Esto es que designan la misma entidad. En el ejemplo de voz reflexiva de (2b), el sujeto y el objeto son correferentes, se refieren a la misma entidad. El agente que realiza la acción de golpear y el paciente que recibe la acción de ser golpeado son la misma entidad *néka* 'yo'. En esta construcción de voz reflexiva, el

objeto es representado por el pronombre reflexivo *bo'né* y ocurre antepuesto al verbo. La construcción de voz reflexiva contrasta con la construcción de voz activa transitiva de (2a) donde el sujeto *néka* ‘yo’ y el objeto *rikuří* ‘borracho’ designan dos entidades diferentes; el sujeto agente *néka* ‘yo’ es el que golpea y el objeto paciente *rikurí* ‘borracho’ es el que recibe la acción, es golpeado.

(2) a. *né-ka      čoná-ře                      rikuří      (rukó)*  
           1SG-ENF    golpear.fuerte-PERF    borracho    anoche  
           ‘Yo golpeé al borracho anoche.’

b. *né-ka      bo'né    čoná-ře*  
           1SG-ENF    REFL    golpear-PERF  
           ‘Yo me golpeé.’

En el ejemplo (3), se ilustra de nuevo la voz reflexiva en tarahumara. En la construcción reflexiva de (3b), el sujeto agente que realiza la acción de *me'á* ‘matar’ y el objeto paciente que recibe la acción de matar son correferentes, es decir, se refieren a la misma entidad *mukí* ‘mujer’. En la construcción de voz reflexiva de (3b), el objeto es representado por el pronombre reflexivo *bo'né* que aparece antepuesto al verbo. La correferencia de la construcción de voz reflexiva en (3b) contrasta con (3a) donde se observa que en la construcción activa transitiva, el sujeto *mukí* ‘mujer’ y el objeto *mačili* ‘alacrán’ designan dos entidades diferentes; el sujeto con rol semántico de agente *mukí* ‘mujer’ es el que inicia, y lleva a cabo la acción de matar y el objeto paciente *mačili* ‘alacrán’ es el que recibe la acción iniciada por el agente.

(3) a. mukí      mačíli      me'á-ře  
 mujer      alacrán      matar-PERF  
 ‘La mujer mató al alacrán.’

b. mukí      bo'né      me'á-le  
 mujer      REFL.SG      matar-PERF  
 ‘La mujer se mató.’

Como se mencionó anteriormente en el tarahumara, el pronombre reflexivo concuerda en número con el sujeto. Por lo que hay dos marcadores de reflexivo, *bo'né* para el reflexivo singular y *aboi* para el reflexivo plural. En el ejemplo (4), se ilustran de nuevo construcciones reflexivas con sujeto singular. En la construcción de voz reflexiva de (4a), el sujeto es el pronombre singular *néka* ‘yo’ y el objeto es el pronombre reflexivo *bo'né*. En la construcción reflexiva de (4b), el sujeto es el pronombre singular *muéka* ‘tú’ y el objeto es el pronombre reflexivo *bo'né*. De igual forma en (4c), el sujeto es el pronombre singular *aluéka* ‘él’ y el objeto es el pronombre reflexivo *bo'né*. En el ejemplo (4d), el sujeto es una frase nominal singular *martina* ‘Martina’ y el objeto es el pronombre reflexivo *bo'né*.

(4) a. né-ka      bo'né      e'né-ni      (espéj-či)  
 1SG-ENF      REFL.SG      ver-PRES      espejo-LOC  
 ‘Yo me veo el espejo.’

b. mué-ka *bo'né* e'né-ni (espéj-či)  
 2SG-ENF REFL.SG ver-PRES (espejo-LOC)  
 ‘Tú te ves en el espejo.’

c. alué-ka *bo'né* e'né-ni (espéj-či)  
 3SG-ENF REFL.SG ver-PRES (espejo-LOC)  
 ‘Él se ve en el espejo.’

d. martina (espej-či) *bo'né* ené-ni  
 Martina (espejo-LOC) REFL.SG ver-PRES  
 ‘Martina se ve en el espejo.’

En (5) se ejemplifica la voz reflexiva con sujeto plural. En los ejemplos (5a), (5b) y (5c), los sujetos son los pronombres plurales *ramé* ‘nosotros’, *éme* ‘ustedes’ y *alué* ‘ellos’ y el objeto es el pronombre reflexivo *aboi*.

(5) a. ramé-ka *aboi* (espéj-či) en'é-ni  
 1PL-ENF REFL.PL (espejo-LOC) ver-PRES  
 ‘Nosotros nos vemos en el espejo.’

b. éme-ka *aboi* (espéj-či) en'é-ni  
 2PL-ENF REFL.PL espejo-LOC ver-PRES  
 ‘Ustedes se ven en el espejo.’

c. alué-ka    *aboi*        (espéj-či)        en'é-ni  
 3PL-ENF   REFL.PL    (espejo-LOC)    ver-PRES  
 ‘Ellos se ven en el espejo.’

### 3.2.1.1.1. Posesivo reflexivo en tarahumara

En tarahumara la construcción posesiva reflexiva con sujeto singular utiliza el pronombre reflexivo singular *bo'né* y utiliza el pronombre reflexivo plural *aboi* para construcciones posesivas reflexivas con sujeto plural. El uso de esta construcción permite enfatizar el hecho de que la acción es realizada sobre el objeto que es poseído por el sujeto (Givón, 2001: 105 vol.II). Esto se ilustra en los ejemplos (6a), (6b) y (6c) donde se presentan construcciones posesivas reflexivas con sujeto singular y se utiliza el pronombre reflexivo singular *bo'né*.

(6) a. né-ka        nayé        *bo'né*        galí-la  
 1sg-ENF   quemar   REFL.SG   casa-POS  
 ‘Yo quemo mi propia casa.’

b. mué-ka        nayé        *bo'né*        galí-la  
 2sg-ENF   quemar   REFL.SG   casa-POS  
 ‘Tú quemas tu propia casa.’

c. aluéka        nayé        *bo'né*        galí-la  
 3SG-ENF   quemar   REFL.SG   casa-POS  
 ‘Él quema su propia casa.’

Podemos observar que en las construcciones reflexivas, el pronombre reflexivo está antepuesto al verbo mientras que en las construcciones posesivas reflexivas, el pronombre reflexivo se encuentra pospuesto al predicado. Esto probablemente se debe a que en la construcción posesiva reflexiva el pronombre está determinando al sustantivo objeto.

En la construcción posesiva reflexiva con sujeto plural, se utiliza el pronombre reflexivo plural *aboi*. En el ejemplo (7a), el sujeto es el pronombre de primera persona plural *ramé*, en (7b) el sujeto es el pronombre de segunda persona plural *éme* y en (7c) el sujeto el pronombre de tercera persona plural *alué*; en estas construcciones se usa el pronombre reflexivo plural *aboi*.

(7) a. *ramé-ka*    *nayé-řu*        *aboi*        *galí-la*  
 1PL-ENF    quemar-PAS    REFL.PL    casa-POS  
 ‘Nosotros quemamos nuestra propia casa.’

b. *éme-ka*    *nayé-řu*        *aboi*        *galí-la*  
 2PL-ENF    quemar-PAS    REFL.PL    casa-POS  
 ‘Ustedes queman su propia casa.’

c. *alué-ka*    *nayé-řu*        *aboi*        *galí-la*  
 3PL-ENF    quemar-PAS    REFL.PL    casa-POS  
 ‘Ellos queman su propia casa.’

En los ejemplos anteriores, se observa que ocurre el sufijo de pasiva *-řu* con un uso reflexivo. Langacker (1976: 31) menciona que en tarahumara el sufijo de pasiva *-tu*, que aparece como *-řu* en la variante de Urique, puede ser usado como voz pasiva de verbos transitivos y en la voz pasiva de verbos intransitivos o pasiva impersonal. Langacker añade que también puede tener un uso reflexivo. Como se observa en los ejemplos en (7), en el caso de la variante de Urique, el posesivo reflexivo plural el verbo ocurre con el sufijo *-řu* con un uso de reflexivo.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la voz pasiva y la voz reflexiva comparten la característica semántica de tener un sujeto afectado por lo que en algunas lenguas estas construcciones están relacionadas. En tarahumara, el marcador de pasiva se ha encontrado en construcciones posesivas reflexivas con sujeto plural, sin embargo su función todavía no se ha determinado.

### **3.2.1.2. Voz recíproca en tarahumara**

Givón (2001: 96 vol. II) considera la voz recíproca como el resultado de dos o más eventos o acciones simultáneas codificadas por un solo predicado. El predicado de la voz recíproca afecta a dos o más entidades las cuales tienen la función de sujeto agente y objeto paciente.

La lengua tarahumara cuenta con el marcador de recíproco *anagupi*. En el ejemplo en (8a), hay dos eventos codificados por el mismo verbo pero representados juntos en la misma cláusula. Los participantes indicados por la frase nominal *oká muki* ‘dos mujeres’ se encuentran actuando una sobre la otra. La mujer que es agente

del primer evento, es paciente del segundo y viceversa. Las participantes son a la vez agentes y pacientes en una cláusula que codifica dos eventos. En (8b) con *usaní ralómuli* ‘seis gentes’ y en (8c) con *oká rió* ‘dos hombres’, se da la misma situación donde cada uno de los participantes es sujeto agente y objeto paciente. Esta situación está indicada con el marcador de recíproco *anagupí* que se pospone al verbo.

(8) a. oká mukí enéña *anagupí* močí  
 dos mujer espulgar RECIPR cabeza  
 ‘Dos mujeres se espulgan la cabeza entre ellas.’

b. usaní ralómuři repořá *anagupí*  
 seis gente saludar RECIPR  
 ‘Seis gentes se saludan.’

c. oká rió ra’iča *anagupí*  
 dos hombres platicar RECIPR  
 ‘Dos hombres platican entre ellos.’

El pronombre reflexivo plural *aboi* puede tener un uso recíproco. En (9) se ilustra la construcción recíproca con el predicado *gulčúka* ‘abrazar’, el cual involucra dos participantes *maři* ‘María’ y *pégřo* ‘Pedro’. En esta construcción recíproca, *maři* ‘María’ es sujeto agente y objeto paciente al mismo tiempo. Igualmente *pégřo* ‘Pedro’ es sujeto agente y bjeto paciente.

- (9) maří pégřo *aboi* gulčúka  
María Pedro REFL.PL abrazar  
'María y Pedro se abrazan.'

En el ejemplo (10), se observa otra construcción recíproca con el predicado *čumáia* 'besar' donde el pronombre reflexivo plural *aboi* está en función de marcador de recíproco. Los participantes son los nominales *maří* 'María' y *pégřo* 'Pedro' y son afectados recíprocamente por el predicado *čumáia* 'besar'.

- (10) maří pégřo *abói* čumáia  
María Pedro REFL.PL besar  
'María y Pedro se besan.'

En la construcción recíproca de (11), los participantes están codificados por el pronombre de tercera persona plural *alué* y el predicado que afecta recíprocamente a ellos es *gulčúka* 'abrazar'.

- (11) alué *aboi* gulčuka  
3pl REFL.PL abrazar  
'Ellos se abrazan.'

Como se mencionó en el capítulo anterior la voz pasiva, la voz reflexiva y la voz recíproca comparten la característica semántica de tener un sujeto afectado. En la voz pasiva, el sujeto es afectado por un agente externo; en la voz reflexiva, por él

mismo y en la voz recíproca por el compañero (Shibatani, 1985: 840). Esta característica en común hace que en algunas lenguas estas tres construcciones estén relacionadas. En tarahumara, el marcador *-řu* de voz pasiva se encontró en construcciones posesivas reflexivas con sujeto plural, sin embargo éste es un traslape en el uso de este sufijo *-řu* que todavía necesita estudiarse. También se encontró que el pronombre reflexivo plural *aboi* se usa en construcciones de voz recíproca por lo que aquí también puede haber una relación entre la voz reflexiva y la voz recíproca. Se requieren de nuevo mayores estudios para poder determinar de manera más precisa las características de estos traslapes funcionales en tarahumara. A continuación, se estudia la voz detransitiva de tipo pragmático.

### **3.3. La voz detransitiva de tipo pragmático en tarahumara**

La voz detransitiva de tipo pragmático propuesta por Givón (2001: 93 vol.II) incluye construcciones de voz pasiva, antipasiva e inversa. En la lengua tarahumara, las construcciones con sentido inverso y antipasivo no están marcadas morfológicamente por lo que se estudia sólo la voz pasiva.

#### **3.3.1. La voz pasiva en tarahumara**

En este apartado, se estudia la voz pasiva en la lengua tarahumara. Primero se revisan los estudios previos que se han hecho sobre este tema en la lengua tarahumara. Enseguida se ve cómo la voz pasiva en tarahumara no acepta el agente dentro de la construcción pasiva. En caso de que se necesite reintroducir el agente en el discurso se utiliza una cláusula existencial. También se revisan las construcciones de voz pasiva con verbos intransitivos y verbos bitransitivos.

### 3.3.1.1. Estudios previos de voz pasiva en tarahumara

La voz pasiva en tarahumara ha sido abordada por diferentes autores (Brambila, 1953; Lionnet, 1972; Burgues, 1984; Cohen, 1998 y Caballero, 2002). En este apartado, revisamos algunos trabajos donde se habla sobre el tema de la voz pasiva en tarahumara. La discusión se lleva a cabo en orden cronológico.

Brambila (1953) en su *Gramática Rarámuri* menciona dos formas de pasiva una para la pasiva presente con el sufijo verbal *-riwa* con sus alomorfos *-wa /-ria/ -gia /-kia* y otra para el resto de los tiempos con el sufijo verbal *-ru /-tu*. Los datos de Brambila fueron tomados principalmente del habla de Norogachi y Naráachi. En (12a) y (12b), se ilustra el sufijo de pasiva presente con el verbo *bají* ‘beber’ (datos tomados de Brambila, 1953: 90). En el ejemplo (13a), se muestra el sufijo de pasiva *-ru* y en (13b) el alomorfo *-tu*.

(12) a. *bají-riwa*

beber-PAS.PRES

‘Soy bebido.’

b. *bají-wa*

beber-PAS.PRES

‘Soy bebido.’

(13) a. ma né riwi-*ru*  
ya 1SG ver-PAS  
'Ya me vieron/ya fui visto.'

b. be'arí né eçé-*tu*-ma  
mañana 1SG picar-PAS-FUT  
'Mañana seré inyectado (lit. picado).'

Lionnet (1972: 12) en su libro *Los elementos de la lengua tarahumara* menciona el sufijo *-ía/ -riwa/ -wa* con significado impersonal, semipasivo y el sufijo *-ru /-tu* con los significados de ser, haber, existir; semipasivo de 'estar'. Este autor no da ejemplos que nos permitan observar el uso de estos sufijos ni tampoco explica que es lo que él denomina como impersonal, semipasivo o semipasivo de estar por lo que se dificulta corroborar sus propuestas. Lionnet basa su estudio en la variante de Norogachi.

Burgess (1984: 31) menciona el sufijo verbal *-ili/-li* 'parar/ser' como un sufijo que puede ser usado para las nociones de pasiva, impersonal, estativo, participio, ser, y reflexivo. El mismo autor también sugiere que estas nociones están relacionadas y las distinciones no siempre están muy claras en el tarahumara del oeste. Burgess (1984: 32) menciona el sufijo *-ru* que es usado para la pasiva, impersonal, estativo, reflexivo y aplicativo, mientras que el sufijo *-tu* lo clasifica como no especificado. El estudio hecho por Burgess (1984) se basa en el tarahumara del oeste específicamente la variante de los pueblos de Rocoroibo y Bacusínare. Los

siguientes ejemplos son tomados de Burgess (1984: 31 y 32), En (14a) Burgess glosa el sufijo *-li* como pasivo. En (14b) Burgess propone dos sufijos de pasiva juntos, sin embargo no aclara qué función tienen al aparecer juntos.

(14) a. huáni    ani-lí-ame            hú  
           Juan    llamar-PAS-PART    ser  
           ‘Su nombre es Juan/él es llamado Juan.’

b. alué    rió-ka            me’-lí-le-ru  
           DEM    hombre-ENF    matar-PAS-PASD-PAS  
           ‘El hombre fue matado.’

Cohen (1998: 76) en su tesis de maestría titulada *Una descripción gramatical del tarahumara* menciona los sufijos verbales *-rihua* y *-rati* como sufijos de pasiva. Cohen señala que el sufijo *-rihua* se añade a un grupo de verbos transitivos. Esta autora basa su trabajo en datos de la variante central de tarahumara hablada en el pueblo de Samachique y sus alrededores. Un ejemplo de voz pasiva de esta autora se muestra en (15) donde el verbo transitivo *nihua* ‘hacer’ tiene el sufijo de pasiva *-rihua*.

(15) arí            mo’óra    echi    culúbasi    nihua-rihua  
           entonces    cabeza    ART    arbutus    hacer-PAS  
           ‘Entonces la cabeza (del violín) es hecha de arbutus (madera).’

Cohen menciona el sufijo verbal *-rati* como un sufijo que se forma con el sufijo de pasado más el sufijo de pasiva. El ejemplo en (16) muestra este sufijo *-rati* de voz pasiva.

- (16) arí            biche    nijé    iquí-*rati*            ne            mo'o-chí  
entonces    ¿?            1SG    picar-PASD.PAS    mucho    cabeza-LOC  
'Entonces yo fui picado justo en mi cabeza.'

En su propuesta para los sufijos de pasiva en tarahumara, Cohen menciona que el sufijo *-rihua* de pasiva es usado por un grupo de verbos transitivos, sin embargo, no da las características de este grupo de verbos que pueda ayudarnos a predecir la ocurrencia del sufijo *-rihua*. Por otra parte, el sufijo *-rati* es descrito por Cohen, como la unión de un sufijo de pasado más el sufijo de pasiva sin aclarar cuál es uno y cuál es el otro y por qué decide glosarlos como uno sólo.

Caballero (2002: 128) en su tesis de licenciatura titulada *Mecanismos de transitividad en rarámuri* habla de un morfema para la voz pasiva en tiempo pasado *-riru* y otro para la voz pasiva en tiempo futuro *-bua*. Los datos de Caballero (2002) son de la variante de tarahumara que se habla en el pueblo de Ojachihi, municipio de Bocoyna en Chihuahua. Los siguientes ejemplos de voz pasiva son tomados de Caballero (2002: 128). En (17a) se muestra el sufijo de pasiva pasado propuesto por Caballero. En (17b) se observa el sufijo de pasiva futuro junto a dos sufijos causativos y un sufijo de aspecto perfectivo.

(17) a. ma sawé-*riru* kafé

ya colar-PAS.PASD café

‘El café fue colado.’

b. ko-áme rurabá-*ça-na-bua-re*

comida-PART frío-CAUS-CAUS-PAS:FUT-PERF

‘La comida será enfriada.’

Como se mencionó anteriormente, la voz pasiva en tarahumara ha sido estudiada por diferentes autores. Brambila (1953) relaciona el uso de los sufijos de pasiva con tiempo. Lionnet (1972) y Burgess (1984) relacionan los sufijos de pasivas con diversos usos, sin embargo la falta de ejemplos no da claridad a esta variedad de usos. Cohen (1998) y Caballero (2002) también mencionan una relación de los sufijos de pasiva con tiempo.

En el apartado siguiente, se estudia la pasiva en tarahumara de la variante de Urique, (Chihuahua) y se parte de la propuesta de Shibatani (1985) para la voz pasiva prototípica por ser ésta la que nos ayuda a explicar la voz pasiva en tarahumara, atendiendo tanto a su función como a su forma.

### 3.4. Voz pasiva en tarahumara de la variante de Urique

La voz pasiva en el tarahumara de Urique tiene las siguientes características: i. el agente es defocalizado por completo, es decir no es codificado en la sintaxis de la voz pasiva. Sin embargo si se requiere la reintroducción del agente en el discurso se

utiliza una cláusula existencial. ii. el sujeto de la cláusula pasiva es un sujeto afectado. Semánticamente el predicado de la cláusula pasiva tiene dos argumentos, el agente y el paciente aún cuando el agente no esté codificado en la sintaxis. Por último, el tarahumara tiene tres sufijos de pasiva: el sufijo de pasiva *-řu* que se usa preferentemente en construcciones de pasiva en tiempo pasado; el sufijo *-řiwa/ -řia/-wa* para pasiva en tiempo presente y el sufijo *-boře/ -bole* para la pasiva en tiempo futuro. A continuación, se desarrollan las características de la voz pasiva en tarahumara de Urique a partir de la propuesta de voz pasiva prototípica de Shibatani (1985: 837).

#### **3.4.1. Característica pragmática de la voz pasiva**

En tarahumara de Urique, (Chihuahua), la voz pasiva defocaliza el agente por completo, es decir, no lo codifica en la sintaxis de la cláusula pasiva. Esta función pragmática de defocalización del agente es la propiedad más importante para Shibatani (1985:837) de la voz pasiva prototípica. En (18) y (19), se ejemplifica cómo en la construcción de voz pasiva en tarahumara se cumple la función pragmática de defocalización del agente propuesta por Shibatani (1985). En (18a) se ilustra la construcción de voz activa con el predicado *opó* ‘tapar’. En (18a) el agente es *mukí* ‘mujer’ y el paciente es *enomí* ‘dinero’. En (18b) se ilustra la construcción de voz pasiva con el predicado *opó* ‘tapar’ donde se puede ver que el agente, el participante que realiza las acciones de tapar de manera volitiva, es defocalizado por completo por lo que no aparece en la sintaxis de la cláusula pasiva.

(18) a. mukí enomí opó-ře  
 mujer dinero tapar-PERF  
 ‘La mujer enterró dinero.’

b. enomí opó-řu-ře  
 dinero tapar-PAS-PERF  
 ‘El dinero fue enterrado (lit. tapado).’

En (19) se ilustra otro ejemplo de defocalización del agente en la voz pasiva en tarahumara. La construcción en voz activa que se presenta en (19a) con el predicado *aní* ‘sonar’ tiene como sujeto agente a *bále* ‘padre’ y objeto paciente *gapané* ‘campana’. En el ejemplo de (19b), se ilustra la construcción en voz pasiva correspondiente en donde el agente, el participante que realiza la acción de sonar de manera volitiva, es defocalizado por completo por lo que no aparece en la sintaxis de la cláusula pasiva.

(19) a. bále gapané aní-ře (activa)  
 padre campana sonar-PERF  
 ‘El padre sonó la campana.’

b. gapané aní-řu-ře (pasiva)  
 campana sonar-PAS-PERF  
 ‘La campana fue sonada.’

### 3.4.2. Características semánticas de la voz pasiva.

En las construcciones pasivas de la lengua tarahumara, se cumplen las características semánticas propuestas por Shibatani (1985: 837) para la voz pasiva prototípica. Como se mencionó en el capítulo anterior, las propiedades semánticas son dos: i) El predicado de la cláusula pasiva tiene dos argumentos semánticos, el agente y el paciente y ii) El sujeto de la cláusula pasiva es un sujeto afectado. En los ejemplos (20b) y (21b), se ven construcciones en voz pasiva donde se cumplen las características semánticas de la voz pasiva prototípica propuestas por Shibatani (1985). En (20a) se ilustra la construcción activa con el predicado *me'á* 'matar', el cual tiene dos argumentos: *rió* 'hombre' es el participante sujeto que tiene el rol semántico de agente y *sontálo* 'soldado' es el participante objeto con rol semántico de agente. En el ejemplo (20b), el predicado *me'á* 'matar' tiene semánticamente dos argumentos: el que mata o agente, aún cuando no esté codificado en la sintaxis de la construcción pasiva, y el que fue matado o paciente *sontálo* 'soldado' que aparece como sujeto afectado de la cláusula pasiva.

(20) a. rió        me'á-le        sontálo  
         hombre matar-PERF soldado  
         'El hombre mató al soldado.'

b. sontálo        me'á-řu-ře  
         soldado        matar-PAS-PERF  
         'El soldado fue matado.'

En (21a) se observa la construcción activa con el predicado *sawé* ‘sacudir’, el cual cuenta con dos participantes, *nána* ‘mamá’ que es el sujeto agente y *nečí* ‘yo’ que es objeto paciente. En (21b) se ilustra la construcción pasiva donde el predicado *sawé* ‘sacudir’ tiene dos argumentos semánticos: el agente que realiza la acción de sacudir, aún cuando no esté codificado en la sintaxis y el paciente *néka* ‘yo’ que es sacudido. La construcción pasiva de (21b) cuenta con un sujeto afectado *néka* ‘yo’.

(21) a. *nána-ka*      *nečí*      *sawé-ře*  
 mamá-ENF      1SG.NS      sacudir-PERF  
 ‘Mi mamá me sacudió.’

b. *né-ka*      *sawé-řu-ře*  
 1SG.S-ENF      sacudir-PAS-PERF  
 ‘Yo fui sacudida.’

### 3.4.3. Características sintácticas de la voz pasiva

En la lengua tarahumara, se cumplen las dos características sintácticas propuestas por Shibatani (1985: 837) para la pasiva prototípica: (i) La valencia de la cláusula pasiva prototípica pierde un elemento con respecto a los que corresponden a su contraparte activa; (ii) El agente no está codificado en la sintaxis y el paciente es el sujeto de la cláusula pasiva prototípica. En la cláusula activa en (22a), el verbo *čoná* ‘golpear’ tiene dos argumentos: el sujeto *muéka* ‘tú’ y el objeto *nečí* ‘a mí’. En (22b) la construcción pasiva pierde un elemento, el agente, lo que implica una reducción en la valencia verbal. También podemos observar que el objeto paciente de la



b. sipúča sú-řu-ře valencia = 1

falda coser-PAS-PERF

‘La falda fue cosida.’

### 3.4.4. Característica morfológica de la voz pasiva

En la lengua tarahumara, la voz pasiva tiene una marca morfológica que la identifica como tal y la diferencia de su contraparte activa. En todos los ejemplos de construcción pasiva que hemos proporcionado, hemos podido notar la presencia del morfema verbal *-řu*, sin embargo, la lengua tarahumara tiene tres sufijos de pasiva: el sufijo de pasiva *-řu* que se usa en construcciones de pasiva en tiempo pasado; el sufijo *-řia/ -wa* para pasiva en tiempo presente y el sufijo *-boře/ -bole* para la pasiva en tiempo futuro.

#### 3.4.4.1. Sufijo de pasiva *-řu*

La lengua tarahumara tiene el sufijo verbal *-řu* de pasiva que se usa en construcciones de voz pasiva en tiempo pasado. El sufijo *-řu* ocurre junto al sufijo *-ře* de aspecto perfectivo. En (24a) se ilustra una cláusula activa en tiempo pasado, en el predicado *čapí* ‘cazar’ se encuentra el sufijo *-ře* de aspecto perfectivo. En (24b) se ilustra una cláusula pasiva en tiempo pasado y el predicado *čapí* ‘cazar’ ocurre con los sufijos *-řu* de pasiva y *-ře* de aspecto perfectivo.

(24) a. towí čuřugí čapí-ře (activa)

niño pájaros cazar-PERF

‘El niño cazó pájaros.’

b. *čuŕugí-ka má čapí-řu-ře* (pasiva)  
 pájaros-ENF ya cazar-PAS-PERF  
 ‘Los pájaros ya fueron cazados.’

#### 3.4.4.2. Sufijo de pasiva *-wa/-řia*

El tarahumara cuenta con un sufijo de pasiva para tiempo presente ya mencionado por Brambila (1953: 92) como *-řiwa* con sus alomorfos *-wa /-řia/ -gia/ -kia*. En tarahumara de la variante de Urique, se ha registrado el sufijo *-wa/-řia* en cláusulas pasivas en tiempo presente. En los ejemplos (25a), (26a) y (27a), se observan las cláusulas activas con los verbos *netéa* ‘hacer’, *iči* ‘sembrar’ y *me’a* ‘matar’. En (25b), (26b) y (27b), se observan las cláusulas pasivas en tiempo presente y en los verbos *netéa* ‘hacer’, *iči* ‘sembrar’ y *me’a* ‘matar’ ocurre el sufijo de pasiva presente *-wa*.

(25) a. *mukí-ka muří netéa*  
 mujer-ENF wari hacer  
 ‘La mujer hace waris.’

b. *muří neté-wa*  
 wari hacer-PAS.PRES  
 ‘El wari es hecho/están haciendo el wari.’

(26) a. né-ka      bačí      iči-méla-ne  
1SG-ENF calabaza sembrar-FUT-1SG

‘Yo voy a sembrar calabaza.’

b. bačí      iči-wá  
calabaza sembrar-PAS.PRES

‘la calabaza es sembrada/siembran calabaza.’

(27) a. bilé      mukí      me’á      tolí  
uno      mujer      matar      caballo

‘La mujer mata a la gallina.’

b. tolí      mili-wá,  
gallina      matar-PAS.PRES

‘La gallina es matada.’

El sufijo de pasiva presente *-ria* se ilustra en (28b) con el verbo *newá* ‘elaborar’ y en (29) con el verbo *bají* ‘tomar’.

(28) a. mukí      newá      moráli  
mujer      elaborar      morral

‘La mujer elabora un morral.’

b. moráli-ka newá-řia

morral-ENF elaborar-PAS.PRES

‘Elaboran el morral/el moral se hace.’

(29) bají-řia aró yowí

tomar-PAS.PRES DEM medicina

‘Se toma (sola) esa medicina.’ {PM/9}<sup>6</sup>

Brambila (1976: 90) menciona que en rarámuri se dice en forma pasiva lo que el castellano dice en pasiva y lo que dice en impersonal. El mismo autor añade que en rarámuri toda forma de voz pasiva puede ser traducible por una expresión personal.

#### 3.4.4.3. Sufijo de pasiva *-boře/-bole*

En el tarahumara de la variante de Urique, se ha registrado el sufijo *-boře/-bole* en cláusulas de voz pasiva en tiempo futuro. En (30a) se ilustra una cláusula activa con el predicado *čoná* ‘golpear’; el cual tiene dos argumentos, el sujeto con rol semántico de agente *mué* ‘tú’ y el objeto con rol semántico de paciente *rikurí* ‘borracho’. En (30b) se ilustra la cláusula pasiva en tiempo futuro; el predicado *čoná* ‘golpear’ ocurre con el sufijo de pasiva futuro *-boře*; el sujeto *rikurí* ‘borracho’ es un sujeto afectado pues es el que recibe la acción denotada por el predicado golpear. El predicado *čoná* ‘golpear’ semánticamente tiene un agente, el que golpea aunque no aparece en la sintaxis de la cláusula pasiva.

---

<sup>6</sup> Ejemplo tomado del texto “Uso medicinal de la planta matariki (PM), cláusula 9.

(30) a. mué-ka      čoná-ře      rikuří      rukó  
 2SG-ENF    golpear-PERF    borracho    anoche  
 ‘Tú golpeaste al borracho anoche.’

b. rikuří      čóni-boře      (yawá-či)  
 borracho    golpear-PAS.FUT    fiesta-LOC  
 ‘El borracho será golpeado en la fiesta.’

En los ejemplos de (31b), (32b), (33b) y (34), se ilustran cláusulas pasivas en tiempo futuro con los predicados *newá* ‘elaborar’, *iči* ‘sembrar’, *mili* ‘matar’, *milisi* ‘perseguir’, *čoná* ‘golpear’; sus contrapartes en voz activa se ilustran en (31a), (32a), (33a) y (34a).

(31) a. né-ka      bačí      iči-mela-ne  
 1SG-ENF    calabaza    sembrar-FUT-1SG  
 ‘Yo voy a sembrar calabaza.’

b. bačí      iči-boře  
 calabaza    sembrar-PAS.FUT  
 ‘la calabaza será sembrada/van a sembrar calabaza.’

(32) a. rapáko    mili-méla    tolí      mukí  
 mañana    matar-FUT    gallina    mujer  
 ‘La mujer va a matar a la gallina mañana.’

b. tolí      milí-*boře*  
gallina    matar-PAS.FUT  
'La gallina será matada.'

(33) a. basačí    milisia      rowí  
coyote    perseguir    conejo  
'El coyote persigue al conejo.'

b. rowí-ka      milísi-*boře*      (be'lí)  
conejo-ENF    perseguir-PAS.FUT    mañana  
'El conejo será perseguido.'

(34) a. mukí    muří      newá  
mujer    waris      elaborar  
'La mujer elabora waris.'

b. muří    newá-*boře*  
waris    elaborar-PAS.FUT  
'Los waris serán elaborados/van a elaborar waris.'

En suma, la voz pasiva en el tarahumara de Urique tiene marcación distintiva para tiempo presente, pasado y futuro. El sufijo verbal *-řu* se usa en construcciones de pasiva en tiempo pasado; el sufijo verbal *-řia/ -wa* se usa para pasiva en tiempo presente y el sufijo *-boře/ -bole* para la pasiva en tiempo futuro.

### 3.5. El agente de la construcción pasiva en tarahumara

Como se mencionó en el capítulo anterior, Keenan (1985: 261) propone que la frase agente de la voz pasiva es la frase nominal (FN) que funciona como sujeto semántico pero no sintáctico de una cláusula pasiva y puede aparecer con o sin adposiciones. Keenan también menciona que hay lenguas que no aceptan la frase agente en la construcción pasiva.

Respecto a las lenguas yutoaztecas, de la cual es parte el tarahumara, Langacker (1976: 3) menciona que las frases agentivas, equivalentes a las frases *by* ‘por’ del inglés, raras veces se encuentran en las pasivas de las lenguas yutoaztecas incluso algunas lenguas yutoaztecas no las permiten.

El tarahumara es una lengua yutoazteca que no acepta el agente como una FN oblicua dentro de la construcción pasiva. Esto se ilustra en la cláusula de voz pasiva en (35b) donde se presenta el agente como instrumental *mué-te* ‘2SG-INSTR’, como locativo *mué-či* ‘2SG-LOC’ y como genitivo *mué-la* ‘2SG-POS’ y resultan agramaticales.

- (35) a. *mué*    *igú*    *ripúna-le*  
          2SG    leña    cortar-PERF  
          ‘Tú cortaste la leña.’

b. igú ripuná-řu-ře (\* mué-te/\*mué-či/\*mué-la)  
 leña cortar-PAS-PERF 2SG-INSTR/2SG-LOC/2SG-POS  
 ‘La leña fue cortada (\*por ti)’

En los ejemplos (36b) y (37b), tenemos, al igual que en el ejemplo anterior, un resultado agramatical al presentar el agente como oblicuo dentro de la cláusula pasiva.

(36) a. mukí toří me'á-ře  
 mujer gallina matar-PERF  
 ‘La mujer mató a la gallina.’

b. toří me'á-řu-ře (\*mukí-te/\*mukí-či/\*mukí-la)  
 gallina matar-PAS-PERF (mujer-INSTR/mujer-LOC/mujer-POS)  
 ‘La gallina fue matada (\*por la mujer)’

(37) a. rió newá-ře bilé moráli  
 hombre elaborar-PERF uno morral  
 ‘El hombre elaboró un morral.’

b. moráli newá-řu-ře (\*rió-te/rió-či/rió-la)  
 morral elaborar-PAS-PERF (hombre-INSTR/hombre-LOC/hombre-POS)  
 ‘El morral fue elaborado (\*por el hombre).’

La agramaticalidad de la construcción pasiva con el agente como FN oblicua no significa que en tarahumara no se puede reintroducir el agente en el discurso si es necesario. La función pragmática de la construcción de voz pasiva es la defocalización del agente, pero si por alguna razón se tiene que mencionar al agente en el discurso, se presenta mediante una cláusula existencial.

Payne (1997: 123) señala que las cláusulas existenciales tienen una función presentativa como cuando se introduce algún participante dentro del discurso. Esto es precisamente lo que sucede en tarahumara, la pasiva defocaliza al agente y la cláusula existencial lo reintroduce al discurso para responder a la pregunta ¿quién fue?. En (38) se ilustran cláusulas pasivas donde se presenta el agente mediante una cláusula existencial. En (38a) la cláusula existencial *mué síle* ‘tú fuiste’ presenta el agente, en (38b) *rió síle* ‘el hombre fue’ y en (38c) *mukí síle* ‘la mujer fue’.

(38) a. *igú ripuná-řu-ře, mué sí-le (né/ alué/ ramé/ éme sí-le)*

*leña cortar-PAS-PERF, 2SG ser-PERF (1SG/ 3/ 1PL/2PL ser-PERF)*

‘La leña fue cortada, tú fuiste (yo/ él o ellos / nosotros/ ustedes fueron).’

b. *torí me'á-řu-ře, rió sí-le*

*gallina matar-PAS-PERF hombre ser-PERF*

‘La gallina fue matada, la mujer fue.’

c. morrali newá-řu-ře, mukí si-le  
 morral elaborar-PAS-PERF, mujer ser-PERF  
 ‘El morral fue elaborado, la mujer fue.’

En las pasivas de tiempo presente y tiempo futuro, también se utiliza la cláusula existencial para reintroducir el agente al discurso en caso de ser necesario. En el ejemplo (39a), se observa una cláusula de voz pasiva en tiempo presente y se muestra la reintroducción del agente mediante la cláusula existencial *mukí sí-le* ‘la mujer fue’. En (39b) se ilustra una cláusula de voz pasiva en tiempo futuro y se observa la reintroducción del agente mediante la cláusula existencial *mukí sí-mala* ‘la mujer será’.

(39) a. tolí mili-wá, mukí sí-le  
 gallina matar-PAS.PRES, mujer ser-PERF  
 ‘La gallina es matada, la mujer es’

b. tolí milí-bořé, mukí sí-mala  
 gallina matar-FUT mujer ser-FUT  
 ‘La gallina será matada, la mujer va a ser’

El hecho de que el agente se presente en el discurso como una cláusula existencial pospuesta a la cláusula pasiva y no como una FN dentro de la misma cláusula pasiva se confirma por las características prosódicas de este tipo de construcción pues se presenta una pausa antes de la cláusula existencial.

El tarahumara utiliza la cláusula existencial como un recurso formalmente distinto a la frase nominal oblicua pero que funcionalmente cumple con el mismo objetivo, esto es hacer explícito el agente.

### 3.6. Pasiva de verbos intransitivos o pasiva impersonal en tarahumara

Langacker (1976: 3) menciona que varias lenguas yutoaztecas tienen construcciones pasivas personales y pasivas impersonales marcadas con el mismo sufijo de pasiva. Es decir, el mismo sufijo es utilizado por ambos tipos de pasiva. El yaqui y el guarijío, lenguas de la familia yutoazteca, utilizan el mismo sufijo para las pasivas personales y para las impersonales (Félix c.p).

El tarahumara es una lengua yutoazteca donde se utilizan los mismos sufijos para las pasivas de verbos transitivos (personales) y para las pasivas de verbos intransitivos (impersonales). En (40a) se ilustra una construcción de voz pasiva con el verbo intransitivo *wikařá* ‘cantar’ y en su contraparte pasiva en (40b) el verbo ocurre con el sufijo de pasiva *-řu*. En el ejemplo (40c), el mismo verbo intransitivo *wikařá* ‘cantar’ ocurre con el sufijo de pasiva futuro *-bořa*.

(40) a. rařómuli wikařá-ře                    (activa)

gente    cantar-PERF

‘La gente cantó.’

b. wikařá-řu-ře (fiésta-či rukó) (pasiva pasado)

cantar-PAS-PERF fiesta-LOC noche

‘Anoche se cantó en la fiesta.’

c. wikařá-bořá (suwábuga rukó) (pasiva futuro)

cantar-PAS.FUT toda noche

‘Se cantará toda la tarde.’

### 3.6.1 Verbos intransitivos activos en tarahumara

La lengua tarahumara diferencia entre verbos intransitivos activos y verbos intransitivos inactivos en las construcciones pasivas. En tarahumara, los verbos intransitivos activos se pueden pasivizar y los verbos intransitivos inactivos no se pasivizan. Los verbos intransitivos activos, como se mencionó en el capítulo anterior (Shibatani, 2002: 86), son aquellos que se refieren a eventos que son hechos por un sujeto que actúa volitivamente. En (41a) se ilustra una cláusula activa con el verbo intransitivo activo *yawí* ‘bailar’, el argumento sujeto *ralómuli* ‘gente’ tiene volición, la gente decide llevar a cabo la acción de bailar. Este tipo de construcciones con verbos intransitivos activos se pueden pasivizar en tarahumara. En (41b) se ilustra la construcción de voz pasiva con el verbo *yawí* ‘bailar’.

(41) a. *ralómuli yawí-le*

gente bailar-PERF

‘La gente bailó.’

b. (rukó-ka)      we-yawí-řu-ře  
noche-ENF      mucho-bailar-PAS-PERF  
‘Se bailó toda la noche.’

En (42a) y (43a), se ilustran cláusulas activas con verbos intransitivos activos donde el argumento sujeto de estos predicados es volitivo. En (42b) y (43b), se ilustran sus respectivas cláusulas pasivas en tiempo pasado.

(42) a. éme-ka      maá-ře  
2PL-ENF      correr-PERF  
‘Ustedes corrieron.’

b. (we)      maá-řu-ře  
mucho      correr-PAS-PERF  
‘Se corrió mucho.’

(43) a. mué-ka      opočí-ře  
2SG-ENF      brincar-PERF  
‘Tú brincaste.’

b. opočí-řu-ře      (yéči )  
brincar-PAS-PERF      cerco  
‘Se brincó el cerco.’

En tarahumara, los verbos intransitivos activos tienen la posibilidad de pasivizarse en tiempo pasado, presente y futuro. En (44a) se observa la construcción activa con el verbo intransitivo *simí* ‘caminar’. En (44b) se ilustra la pasiva en tiempo pasado con el sufijo de pasiva *-řu*. En (44c) se ilustra la voz pasiva en tiempo presente con el sufijo de pasiva presente *-wa* y en (44d) se observa la voz pasiva en tiempo futuro con el sufijo de pasiva futuro *-bole*.

(44) a. *ralómuli-ka simí-le (gomí-či)*  
 gente-ENF caminar-PERF río-LOC  
 ‘La gente camina al río.’

b. *simí-řu-le (gomí-či)*  
 caminar-PAS-PERF río-LOC  
 ‘Se caminó al río.’

c. *héna-ka simí-wa*  
 aquí-ENF caminar-PAS.PRES  
 ‘Aquí se camina.’

d. *héna-ka simí-bole*  
 aquí-ENF caminar-PAS.FUT  
 ‘Aquí se caminará.’

En tarahumara, los predicados que denotan actividades corporales sobre las cuales el sujeto tiene cierto grado de control son considerados dentro del mismo campo semántico que las actividades completamente volitivas, lo que se confirma al poder pasivizarse. En (45a), por ejemplo, en la acción que implica el verbo *ačíře* ‘reír’ el sujeto tiene cierto grado de control y en (45b) vemos que tiene su contraparte pasiva. El verbo ocurre con el sufijo de pasiva, el sujeto con características de agente es defocalizado.

(45) a. né-ka      ačí-ře      rapáko

1SG-ENF    reir-PERF    ayer

‘yo me reí ayer.’

b. (rapako rukó) (we)      ačí-řu-ře

ayer    noche    mucho    reir-PAS-PERF

‘Ayer en la noche se rieron mucho.’

En el ejemplo de (46), se muestra el predicado *gočí* ‘dormir’ donde el sujeto tiene cierto grado de control, pues aunque tenga sueño puede decidir no dormir. En (46b) vemos que el predicado *gočí* ‘dormir’ puede pasivizarse y cumple con algunas de las características de la voz pasiva prototípica: el sujeto con rasgos de agente es defocalizado, y el verbo tiene el sufijo de pasiva *-řu* y la construcción muestra una reducción en la valencia verbal.

(46) a. mué-ka      gočí-ře  
          2SG-ENF    dormir-PERF  
          ‘Tú dormiste.’

b. gočí-řu-ře  
          dormir-PAS-PERF  
          ‘Se durmió.’

Como se mencionó anteriormente, Shibatani (1985: 837) propone que la función pragmática más importante de la voz pasiva es la defocalización del agente; en el caso de las construcciones pasivas de verbos intransitivos del tarahumara no hay un agente pero sí hay en el caso de los verbos intransitivos activos un sujeto con características de agente. Las características del agente descritas por Givón (2001: 93 vol.II) son el ser volitivo, controlador, activo, iniciador responsable del evento. En la cláusula activa de (47a), el sujeto *raméka* ‘nosotros’ es volitivo, activo, controla, inicia y es responsable del evento; en la construcción pasiva impersonal de (47b), el sujeto de la construcción intransitiva con características de agente fue defocalizado (en este caso demovido, suprimido) por lo que no aparece en la sintaxis.

(47) a. *ramé-ka*    rapáko    rowé  
          1PL-ENF    ayer    correr  
          ‘Nosotros corrimos ayer.’

b. rapáko rowé-řu-ře  
ayer correr-PAS-PERF  
'Ayer se corrió.'

En las construcciones pasivas de los verbos intransitivos activos, si se requiere la presentación del único participante en el discurso, se hace por medio de la cláusula existencial al igual que en los verbos transitivos, esto se ilustra en el ejemplo (48).

(48) rapáko rowé-řu-ře, *ramé si-le/ralómuli si-le*  
ayer correr-PAS-PERF, 1pl ser-PERF/ gente ser-PERF  
'Ayer se corrió, nosotros fuimos/la gente fue.'

### 3.6.2 Verbos intransitivos inactivos en tarahumara

En tarahumara, encontramos verbos intransitivos que no aceptan el sufijo de pasiva. Estos verbos son los que Shibatani (2002: 86) llama intransitivos inactivos, es decir, aquellos en los que el sujeto no es volitivo, no controla el evento o la situación. En los ejemplos (49a) y (49b), aparecen los verbos *mukú* 'morir' y *áwilia* 'temblar' los cuales no aceptan el morfema de pasiva pues son eventos que suceden sin volición por parte del sujeto.

(49) a. \*mukú-řu-ře  
morir-PAS-PERF  
(Lectura buscada; fue muerto)

b. \*áwila-řu-ře

temblar-PAS-PERF

(Lectura buscada; fue temblado)

Es por la agentividad implícita de la pasiva por lo que no se puede pasivizar un verbo intransitivo inactivo pero sí uno activo.

### **3.7. Voz pasiva de verbos bitransitivos en tarahumara**

El tarahumara en las construcciones de voz pasiva con verbos bitransitivos permite que el tema y el recipiente de la bitransitiva puedan ser sujetos de la construcción pasiva. El tarahumara se comporta como lengua de doble objeto (Dryer en preparación) en las construcciones de voz pasiva con verbos bitransitivos al permitir que tanto el paciente de la transitiva como el tema y el recipiente de la bitransitiva puedan ser sujetos de la construcción pasiva.

Antes de empezar a describir lo que sucede en la voz pasiva de los verbos bitransitivos en tarahumara, recordemos que en esta lengua los nominales carecen de marcación de caso si son argumentos centrales del predicado. También recordemos que en tarahumara el orden de la cláusula no marcada es SOV, y que la posición inicial en la cláusula está reservada para el elemento más topical generalmente el sujeto.

En los ejemplos en (50) y (51), se muestra que en tarahumara el sujeto de la voz pasiva de un verbo bitransitivo puede ser tanto el tema como el receptor de la

construcción activa correspondiente. En (50a), tenemos una cláusula activa con verbo bitransitivo donde *boníwala* ‘hermano menor’ es el agente, *sipúča* ‘falda’ es el tema y *mukí* ‘mujer’ es el recipiente. En la construcción pasiva de (50b), el sujeto de la pasiva es *sipúča* ‘falda’, el tema. El agente *boníwala* ‘hermano menor’ en (50b) se defocaliza.

(50) a. *boníwa-la sipúča yáa-ře mukí*  
hermano.menor-POS falda dar-PERF mujer  
‘El hermano menor dio una falda a la mujer.’

b. *sipúča yáa-řu-ře mukí*  
falda dar-PAS-PERF mujer  
‘La falda fue dada a la mujer.’

En la construcción pasiva de (51), el sujeto es *mukí* ‘mujer’, el receptor.

(51) *mukí yáa-řu-ře sipúča*  
mujer dar-PAS-PERF falda  
‘A la mujer le fue dada la falda (lit. la mujer fue dada la falda)’

En (52) podemos observar otro ejemplo donde se pasiviza tanto el tema como el recipiente. En (52a) se ejemplifica la construcción activa con el predicado bitransitivo *bujé* ‘quitar’, el cual tiene tres argumentos: el sujeto agente *juani* ‘juan’, el tema *čiba* ‘chiva’ y beneficiario *pegro* ‘Pedro’. En la construcción pasiva de (52b),

el sujeto es el tema *čiba* ‘chiva’ y el agente es defocalizado. En la construcción pasiva de (52c), el sujeto es el maleficio *pegřo* ‘Pedro’.

(52) a. *juani bujé-le pegřo čiba*  
 Juan quitar-PERF Pedro chiva  
 ‘Juan quitó la chiva a Pedro.’

b. *čiba bujé-řu-le pegřo*  
 chiva quitar-PAS-PERF pedro  
 ‘La chiva fue quitada a Pedro.’

c. *pegřo bujé-řu-le čiba*  
 Pedro quitar-PAS-PERF chiva  
 ‘A pedro le fue quitada la chiva (lit. Pedro fue quitada la chiva)’

En las construcciones de voz pasiva con verbos bitransitivos si se requiere reintroducir el agente, al igual que con verbos transitivos e intransitivos activos se utiliza una cláusula existencial, esto se ilustra en (53a) y (53b).

(53) a. *sipúča yáa-řu-ře mukí, boníwa-la sí-le*  
 falda dar-PAS-PERF mujer, hermano.menor-POS ser-PERF  
 ‘La falda le fue dada a la mujer, el hermano menor fue.’

- b. mukí yáa-řu-ře sipúča, *boníwa-la* sí-le  
 mujer dar-PAS-PERF falda, *hermano.menor-POS* ser-PERF  
 ‘A la mujer le fue dada la falda por el hermano.’

El tarahumara permite construcciones de voz pasiva con verbos bitransitivos. En las lenguas que permiten la voz pasiva con verbos bitransitivos usualmente es el objeto directo o tema de la cláusula activa el que es el sujeto de la pasiva. Un número más reducido de lenguas permite que ambos el objeto directo o tema y el objeto indirecto o recipiente de la bitransitiva puedan ser sujetos de la construcción pasiva, estas lenguas que tratan de igual manera al objeto de la monotransitiva y a los dos objetos de la bitransitiva Dryer (en preparación) las llama lenguas de doble objeto. El tarahumara se comporta como lengua de doble objeto en las construcciones de voz pasiva con verbos bitransitivos al permitir que tanto el paciente de la transitiva como el tema y el recipiente de la bitransitiva puedan ser sujetos de la construcción pasiva.

### 3.8. Recapitulación

En este capítulo, se estudió la voz pasiva en el tarahumara de la variante de Urique, Chihuahua. Primero se revisó la voz activa transitiva por ser la voz a partir de la cual se comparan las demás construcciones. Después se revisó la voz detransitiva de tipo semántico. Dentro del tema de voz detransitiva de tipo semántico se estudiaron la voz reflexiva y la voz recíproca.

La voz reflexiva en tarahumara tiene dos marcadores, uno para el reflexivo singular *bo'né* y otro para el reflexivo plural *aboi*. Se observó también cómo el

tarahumara de la variante de Urique tiene un marcador para la voz recíproca que es *anagupí*. En tarahumara se dan algunos traslapes funcionales entre la voz pasiva, la voz reflexiva y la voz recíproca, estos traslapes que aquí se vislumbran son temas que pueden desarrollarse en futuros trabajos. La lengua tarahumara usa el marcador de voz pasiva *-řu* en construcciones reflexivas posesivas con sujeto plural y el marcador de reflexivo plural *aboi* puede tener un uso recíproco. Respecto a la relación entre voz pasiva, voz reflexiva y voz recíproca Shibatani (1985: 840) menciona que estos tres tipos de voz tienen una característica semántica en común, tienen un sujeto afectado, por lo que en algunas lenguas están relacionadas al compartir el mismo marcador.

En el tarahumara de Urique, la construcción pasiva se marca morfológicamente con el sufijo verbal *-ru* que aparece en construcciones de voz pasiva en tiempo pasado junto al sufijo de perfectivo *-re*. El tarahumara también cuenta con el sufijo de pasiva para tiempo presente *-wa /-ria* y con el sufijo de pasiva futuro *-bore/bole*.

En la voz pasiva de la lengua tarahumara, el paciente es el sujeto de la construcción pasiva y no se permite el agente dentro de la construcción pasiva. En caso de que se requiera reintroducir al agente al discurso, se hace por medio de una cláusula existencial independiente a la construcción pasiva como *ne sile* 'yo fui'. La reintroducción del agente mediante la cláusula existencial se puede hacer en la voz pasiva de verbos transitivos, intransitivos y bitransitivos, en la voz pasiva en tiempo presente, pasado y futuro.

Por último, el tarahumara permite construcciones de voz pasiva con verbos intransitivos activos, es decir que el sujeto de la construcción activa correspondiente tenga características de agente (volitivo) y no permite la pasivización de verbos intransitivos inactivos. En las pasivas de los verbos bitransitivos, podemos observar que el tarahumara se comporta como una lengua de doble objeto pues tanto el tema (T) como el receptor (R) o beneficiario (B) de la cláusula bitransitiva pueden ser sujetos de la pasiva.

## CONCLUSIONES

Bajo la propuesta funcionalista de la voz pasiva de Shibatani (1985) y Givón (2001 vol.II), así como de las referencias teóricas de Keenan (1985) y Haspelmath (1990) se ha estudiado la voz pasiva en el tarahumara de la variante de Urique. Los datos sobre los que se basa este trabajo fueron obtenidos, principalmente, por elicitación en trabajo de campo realizado gracias a la colaboración de la señora Juana Carrillo y sus hijos Felicitas Carrillo y Raymundo Carrillo.

En el capítulo uno, se mostró que el tarahumara es una lengua de la familia yutoazteca cuyo orden básico de los elementos en la cláusula simple no marcada es SOV. Este orden es flexible hasta cierto punto. También se vió que en la cláusula simple en el tarahumara la posición inicial de la cláusula es donde ocurre el elemento más topical, preferentemente el sujeto. En la posición final ocurre el predicado y en la posición media se encuentra el elemento menos prominente (Copeland, 1988: 248).

En el tarahumara, los nominales en roles sintácticos centrales no tienen marcación de caso, sin embargo las frases nominales en oblicuo sí ocurren con marcación de caso. En cuanto a los pronombres en tarahumara de la variante de Urique, sólo en la primera persona singular hay diferente forma para sujeto y no

sujeto, en el resto de los pronombres es igual la forma de sujeto y no sujeto. Es precisamente en los pronombres de primera persona singular donde se evidencia el sistema nominativo acusativo y el sistema de doble objeto (Dryer en preparación).

El predicado de la lengua tarahumara puede ocurrir con morfemas de tiempo, aspecto, modo y voz. En tarahumara, se encontró que hay varios verbos que funcionan como cópulas, son los verbos *ju* ‘ser’, *ahí* ‘estar sentar’, *ilí* ‘estar parado’, *čukú* ‘estar en cuatro patas’ y *boí* ‘estar acostado’.

En el capítulo, dos se estudió la voz pasiva desde dos perspectivas. La primera perspectiva es de autores como Keenan (1985) y Haspelmath (1990) que definen la voz pasiva a partir de la forma. Es decir, a partir de la marcación morfológica o sintáctica que afecta al predicado. Este acercamiento a la voz pasiva no toma en cuenta la pragmática por lo que es limitado hasta cierto punto.

La segunda perspectiva es la pragmática. Autores como Shibatani (1985) y Givón (2001) centran su definición de la voz pasiva en la función pragmática, el por qué un hablante elige utilizar una construcción de voz pasiva y no una activa depende de razones pragmáticas. La perspectiva pragmática que selecciona el hablante al optar por la voz pasiva es darle poca o nula importancia comunicativa al participante que realiza la acción (detopicalización del agente) y el participante no agente que queda en la cláusula, en caso de que haya, se vuelve el más importante (topicalización del paciente). Esta propuesta pragmática aún cuando está centrada en la función

pragmática no deja de lado la forma, pues Shibatani (1985) menciona que la voz pasiva tiene una morfología distinta a la voz activa.

En este capítulo dos, se concluyó que la perspectiva pragmática de Shibatani (1985) y Givón (2001 vol II) toma en cuenta tanto forma como función para la definición de la voz pasiva por lo que se consideró la más adecuada para describir la pasiva en la lengua tarahumara.

En el capítulo tres, se estudió la voz pasiva en el tarahumara de la variante de Urique, Chihuahua. La voz pasiva en esta lengua tiene sufijos de voz pasiva distintivos para tiempo pasado, presente y futuro. La voz pasiva en tiempo pasado se marca morfológicamente con el sufijo verbal *-řu* que ocurre junto al sufijo de aspecto perfectivo *-re*. La voz pasiva en tiempo presente se marca con el sufijo verbal *-wa /-ria* y la voz pasiva en tiempo futuro se marca con el sufijo verbal *-bore/bole*.

La marcación distinta de la voz pasiva según el tiempo oracional en tarahumara ya había sido mencionada por algunos autores (Brambila, 1953; Cohen, 1998; Caballero, 2002) aunque de manera parcial si comparamos con los resultados obtenidos en este estudio. En efecto, Brambila (1953) menciona 2 marcadores distintos para presente y otros tiempos (respectivamente *-riwa* con sus alomorfos *-wa /-ria/ -gia /-kia*, y *-ru /-tu*), Cohen (1998) menciona los sufijos *-rihua* para presente y *-rati* para pasado mientras que Caballero (2002) habla del morfema *-riru* para la voz pasiva en tiempo pasado y del morfema *-bua* para la voz pasiva en tiempo futuro. Los resultados obtenidos para la variante tarahumara de Urique muestran entonces una

marcación triple, contrariamente a la marcación doble mencionada por estos autores, evidenciando de esta manera una relación generalizada entre marcación de voz pasiva y tiempo del evento denotado por el verbo.

En este capítulo tres, también se mostró que en la lengua tarahumara, la voz reflexiva tiene dos marcadores, uno para el reflexivo singular *bo'né* y otro para el reflexivo plural *aboi*. Se observó también cómo el tarahumara de la variante de Urique tiene un marcador para la voz recíproca que es *anagupí*.

Un punto que se observa en tarahumara es la relación que existe entre la voz pasiva, la voz reflexiva y la voz recíproca. La lengua tarahumara usa el marcador de voz pasiva *-řu* en construcciones reflexivas posesivas con sujeto plural. Se observó también que el marcador de reflexivo plural *aboi* puede tener un uso recíproco. Esta relación que aquí se vislumbra es un tema que merecería desarrollarse en futuros trabajos.

Respecto al agente en la voz pasiva, no se permite el agente dentro de la construcción pasiva en tarahumara. En caso de que se requiera reintroducir al agente al discurso, se hace por medio de una cláusula existencial independiente a la construcción pasiva como *mué sile* 'tú fuiste'.

Por último, el tarahumara permite construcciones de voz pasiva con verbos intransitivos activos, es decir con sujeto volitivo, mientras que no lo permite con verbos intransitivos inactivos. En las pasivas de los verbos bitransitivos, podemos

observar que el tarahumara se comporta como una lengua de doble objeto (Dryer en preparación) pues tanto el tema (T) como el receptor (R) o beneficiario (B) de la cláusula bitransitiva pueden ser sujetos de la pasiva.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, González Albert. (en preparación). *Pasivización y lexicogénesis: el caso del sufijo –wa en lengua yaqui*.
- Bybee, Joan L. 1985. *Morphology: A Study of the Relation Between Meaning and Form*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Burgess, Don. 1984. “Western Tarahumara”. En Ronald W. Langacker (ed.). *Studies in Uto-Aztecan Grammar*. Vol 4. Arlington: Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington. 3-149.
- Brambila, David. 1953. *Gramática rarámuri*. México, D. F.: Buena Prensa.
- Brambila, David. 1976. *Diccionario rarámuri-castellano*. México, D.F.: Buena Prensa.
- Brown, Keith y Jim Miller (eds.). 1999. *Concise Encyclopedia of Grammatical Categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caballero, Gabriela. 2002. *Mecanismos de transitividad en rarámuri*. Tesis de licenciatura. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Cohen, Diana. 1998. *A Grammatical Description of Tarahumara*. Tesis de maestría. Arlington: The University of Texas at Arlington.
- Comrie, Bernard. 1977. “In defense of spontaneous demotion: the impersonal passive”. En Peter Cole y Jerrold Sadock (eds.). *Syntax and Semantics. Vol 8. Grammatical Relations*. New York: Academic Press. 47-58.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard. 1998. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Copeland, James. 1994. "Variation and constancy of patterning in language and culture: the case of Tarahumara". En Valerie Becker Makkai (ed.). *LACUS forum 20*. Chapel Hill: Linguistic Association of Canada and the United States.
- Copeland, James E. 1988. "Comparisons of similarity in tarahumara". En Sheila Embleton (ed.). *LACUS forum 14*. Lake Bluff: Linguistic Association of Canada and the United States. 248-260.
- Copeland, James E. 1991. "The relativizing complementizer mapu in Tarahumara discourse". En Angela de la Volpe (ed.). *LACUS forum 17*. Lake Bluff: Linguistic Association of Canada and the United States. 195-205.
- Copeland, James E. 1992. "Discourse prerequisites for phonological analysis: free alternation in Tarahumara". En Ruth M. Brend (ed.). *LACUS forum 18*. Lake Bluff: Linguistic Association of Canada and the United States. 356-365.
- Copeland, James E. 1992. "Tarahumara reduplication: the grammaticalization of iconic intensification". En Peter A. Reich (ed.). *LACUS forum 19*. Chapel Hill: Linguistic Association of Canada and the United States. 313-335.
- Copeland, James. 1996. "The copula in Tarahumara: paths of grammaticalization". En Bates Hoffer (ed.). *LACUS forum 22*. Chapel Hill: The Linguistics Association of Canada and United States. 157-166.
- Copeland, James E. 1997. "On the tarahumara particle <pa>: an optional mode of delimiting information segments". En Alan Melby (ed.). *LACUS forum 23*. Chapel Hill: Linguistic Association of Canada and the United States. 313-324.

- Copeland, James E. 1998. "The lexical incorporation and grammaticalization of the Uto-Aztecan word for hand in Tarahumara". En Sheila Embleton (ed.). *LACUS forum 24*. Chapel Hill: Linguistic Association of Canada and the United States.398-411.
- Croft, William. 1993. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, R. M. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, R. M. W. y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). 2000. *Changing Valency: Case Studies in Transitivity*. Cambridge: Cambridge Univesity Press.
- Dryer, Mathew S. 1986. "Primary objects, secondary objects, and antitativity". En *Language* 62. 808-845.
- Dryer, Mathew S. (en preparación). "Clause types".
- Félix A., Rolando. (en preparación). *A River Warihio Grammar*. Tesis de doctorado. Rice University.
- Givón, T (ed.). 1994. *Voice and Inversion*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Givón, T (ed). 1997. *Grammatical Relations: A Functionalist Perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Givón, T. 2001. *Syntax. Volume. I*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Givón, T .2001. *Syntax. Volume II*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Greenberg, Joseph H. 1978. "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements". En Greenberg, Joseph H (ed.). *Universals of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.73-113.
- Haspelmath, Martin. 1990. "The grammaticization of passive morphology". En *Studies in Language* 14-1: 25-72.
- Hopper, Paul J. y Sandra A. Thompson. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". En *Language* 56: 251-299.
- Jelinek, Eloise y Fernando Escalante. 2000. "Unaccusative and unergative verbs in Yaqui". En Eugene H. Casad y Thomas L. Willett (eds.). *Uto-Aztecan, Structural, Temporal, and Geographic Perspectives*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 171-182.
- Keenan, Edward L. 1985. "Passive in the world's languages". En Timothy Shopen (ed.). *Language Typology and Syntactic Description: Clause Structure*. Cambridge: Cambridge University Press. 243-281.
- Keenan, Edward L. y Matthew S. Dryer. (En preparación). *Passive in the world's languages*.
- Kemmer, Suzanne. 1993. *The middle voice*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Kittila, Seppo. 2002. *Transitivity: Towards a Comprehensive Typology*. Tesis de doctorado. Turku: University of Turku.
- Klaiman, M. H. 1991. *Grammatical Voice*. Cambridge: Cambridge University press.
- Langacker, Ronald W. 1976. *Non-Distinct Arguments un Uto-Aztecan*. Berkeley/ Los Angeles/ London: University of California Press.

- Lionnet, Andrés. 1972. *Los elementos de la lengua tarahumara*. México, D.F.:  
 Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mchombo, Sam.(ms). *The Syntax of Chichewa*. Tesis de doctorado.
- Miller, Wick R. 1983. "Uto-Aztecan Languages". En Alfonso Ortiz (ed). *Handbook of  
 North American Indians*. Washington: Smithsonian Institution.
- Nichols, Johanna. 1986. "Head-marking and dependent-marking grammar". En  
*Language* 62.56-119.
- Payne, Thomas E.1997. *Describing Morphosyntax: A Guide for Field Linguistics*.  
 Cambridge: Cambridge University Press.
- Servicios Educativos del Estado de Chihuahua y la Coordinadora Estatal de la  
 Tarahumara. 1992. *Diagnóstico de necesidades y propuesta curricular*.  
 Chihuahua: SEC.
- Shibatani, Masayoshi. 1985. "Passives and related constructions: a prototype  
 analysis". En *Language* 61.821-848.
- Shibatani, Masayoshi y Prashant Pardeshi. 2002. "The causative continuum". En  
 Shibatani Masayoshi (ed.). *The Grammar of Causation and Interpersonal  
 Manipulation*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing  
 Company. 85-126.
- Shibatani, Masayoshi. 1988. *Passive and Voice*. Amsterdam/Philadelphia: John  
 Benjamins Publishing Company.
- Shibatani, Masayoshi. (en preparación). *On the Conceptual Framework for Voice  
 Phenomena*. Rice University.

## CUESTIONARIOS

Félix A., Rolando. (c.p) Cuestionario de pasivas.